SERIE ESTUDIOS Y REFLEXIONES
Economía

Capacidad local para beneficiarse de la globalización y aumentar el empleo: el caso de la República Dominicana

José G. Caraballo

GFDD | FUNGLODE

Capacidad local para beneficiarse de la globalización y aumentar el empleo: el caso de la República Dominicana

Otros libros de la
serie Estudios y Reflexiones:

Retos de la educación a distancia
Heitor Gurgulino de Souza

El metro y los impactos de la integración del sistema de transporte en Santo Domingo, República Dominicana
Carl Allen

Presencia de África en el Caribe, las Antillas y Estados Unidos
Celsa Albert Batista et al.

Empoderamiento de las mujeres en las democracias de los países en desarrollo: la experiencia de la República Dominicana
Rosa Rita Álvarez

Perspectiva de la salud mental en la República Dominicana
Yosmayra E. Reyes

Capacidad local para beneficiarse de la globalización y aumentar el empleo: el caso de la República Dominicana

---

José G. Caraballo Cueto

El contenido de esta publicación fue presentado por el autor durante una mesa redonda que tuvo lugar el 17 de octubre de 2013, Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza, en la sede de las Naciones Unidas en la ciudad de Nueva York.

La mesa redonda se llevó a cabo después de su participación en el Programa de Fellows de GFDD/Funglode durante el verano de 2012.

SERIE ESTUDIOS Y REFLEXIONES
Economía

una iniciativa de
GFDD | FUNGLODE

Ésta es una publicación de GFDD/Funglode
Global Foundation for Democracy and Development
www.globalfoundationdd.org
Fundación Global Democracia y Desarrollo
www.funglode.org

Capacidad local para beneficiarse de la globalización y aumentar el empleo: el caso de la República Dominicana

Copyright @2015 de GFDD/Funglode
Todos los derechos reservados, incluido el derecho de reproducción de parte o de la totalidad del contenido en cualquier formato.

ISBN: 978-9945-590-19-7

Jefa de redacción
Natasha Despotovic

Editora supervisora
Semiramis de Miranda

Traducción
Begoña Recaséns

Corrección de estilo
Sonia Vives

Diseño gráfico
María Montás

Colaboración
Yamile Eusebio
Mandy Sciacchitano

Índice

Prólogo ix

Prefacio xi

Agradecimientos xiii

1. Resumen 3

2. Introducción 5

3. Impacto del comercio internacional 9
   3.1 Consideraciones teóricas 9
   3.2 Análisis empírico de la estructura comercial de la República Dominicana 13

4. Algunas consideraciones sobre el mercado laboral 21

5. Crecimiento sin empleo 29
   5.1 Modelo teórico 31
   5.2 Modelo empírico y resultados 32
   5.3 Análisis sectorial 36

6. Conclusiones y recomendaciones 43

Referencias 53

Apéndice 57

Biografía del Autor 59

GFDD 61

Funglode 62

Programa de *Fellows* 63

Prólogo

Global Foundation for Democracy and Development (GFDD), desde sus oficinas en Estados Unidos, y Fundación Global Democracia y Desarrollo (FUNGLODE), desde su sede en Santo Domingo, República Dominicana, se dedican a promover la comprensión y el estudio de temas vitales para el desarrollo democrático, social y económico sostenible de la República Dominicana y el mundo. En ese sentido, los dos centros de pensamiento organizan encuentros y programas educativos, a la vez que producen estudios y publicaciones con el fin de contribuir al desarrollo de nuevos puntos de vista, búsqueda de soluciones innovadoras y creación de iniciativas transformadoras.

GFDD y Funglode se honran en presentar la serie de publicaciones Estudios y Reflexiones. La serie abarca proyectos de investigación, artículos y discursos que abordan temas cruciales del mundo contemporáneo desde enfoques nacionales, regionales y globales.

En esta ocasión la serie exhibe el trabajo titulado *Capacidad local para beneficiarse de la globalización y aumentar el empleo: el caso de la República Dominicana*, en el que se hace una apuesta por el fomento del espíritu empresarial y la creación de pequeñas y medianas empresas dominicanas que aumenten la producción y también las exportaciones, creando, de esta forma, empleo y reduciendo los precios para crear reinversión en la economía local.

Los trabajos seleccionados presentan análisis rigurosos, introducen ideas innovadoras y transmiten inspiración. Esperamos que contribuyan a un mejor entendimiento del mundo, capacitándonos así para una acción más informada, eficiente y armoniosa.

Natasha Despotovic
Directora ejecutiva, GFDD

una iniciativa de
GFDD | FUNGLODE

Prefacio

Promover el desarrollo económico de la República Dominicana es parte integral de la misión de GFDD y Funglode. La producción y publicación de investigaciones y estudios dirigidos a influir en las políticas públicas de desarrollo social y económico sigue desempeñando un papel fundamental a la hora de cumplir esta misión. El presente estudio, elaborado por el doctor José Caraballo, *fellow* de GFDD en 2012 y doctor en Economía de New School for Social Research, analiza el desempleo, la inversión extranjera, las tendencias de la balanza comercial de la República Dominicana y su efecto en el crecimiento del PIB y en la participación del país en la economía global. Caraballo examina los factores que influyen en el aumento constante de la tasa de crecimiento anual del PIB, que es de un 5% en la actualidad, e insta al gobierno a que fomente el espíritu empresarial y la creación de pequeñas y medianas empresas locales a fin de aumentar la producción y las exportaciones, crear empleo y reducir los niveles de precios, fomentando así la reinversión en la economía local.

Como *fellow* de GFDD, Caraballo realizó sus investigaciones de campo en la República Dominicana durante 4 semanas en el verano de 2012. Para ello se reunió con una serie de asesores de diversos sectores de la sociedad y visitó a los agentes económicos clave del país, como el Banco Central, el Centro de Exportación e Inversión y el Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo. La metodología de su investigación se basó en el análisis de fuentes primarias y secundarias, el estudio exhaustivo de la literatura sobre el tema, análisis de datos y tendencias de la República Dominicana y otros países y una serie de entrevistas a fondo con economistas, funcionarios del gobierno, observadores internacionales, representantes del sector privado y de organizaciones no gubernamentales y otros expertos en la materia.

Los *fellow*s de GFDD contribuyen a crear, dentro de la organización, un cuerpo de investigaciones en constante crecimiento sobre

temas de interés internacional que repercuten directamente en la República Dominicana. El Programa *Fellows* se creó en 2009 para ofrecer oportunidades a estudiantes de máster y doctorado de llevar a cabo investigaciones de alto nivel en la República Dominicana sobre temas relacionados con el desarrollo sostenible. Los *fellow*s desarrollan sus investigaciones en coordinación con el personal de GFDD, los asesores académicos nacionales y los profesores de su universidad. GFDD facilita a los *fellow*s el contacto con asesores académicos nacionales y les ofrece orientación sobre el contenido y el alcance de la investigación, además de apoyo logístico y operativo, acceso a servicios de traducción e interpretación y contacto con infinidad de socios y expertos nacionales que puedan contribuir al desarrollo de la investigación.

Esperamos que el presente estudio sobre la capacidad productiva local suscite el diálogo sobre estrategias conducentes a aumentar la producción de la República Dominicana para la exportación y su participación en la economía global, fomentando los microemprendimientos y la creación de empleo y creando más oportunidades para que todos los ciudadanos participen tanto en el mercado local como en el global.

Mandy Sciacchitano
Gerente de Programas
InteRDom, Fellows y GDAE

Agradecimientos

A la doctora Magdalena Lizardo, cuya invaluable experiencia, comentarios y sugerencias fueron fundamentales a la hora de escribir este libro; a Kerry Stefancyk y Mandy Sciacchitano por su continuo apoyo; Marco Coscione; Carlos, Dafneliana Vales de Delgado y Miguel Jiménez del Banco Central; María Cabrera y Ferlisa del Observatorio del Mercado Laboral; Yamile Eusebio, Fátima Portorreal, Euclides Paulino y Alicia Alonzo.

José G. Caraballo Cueto
Fellow de GFDD

Capacidad local para beneficiarse de la globalización y aumentar el empleo: el caso de la República Dominicana

---

José G. Caraballo-Cueto

1. Resumen

Todas las teorías del comercio suponen que los países que practican el libre comercio tienen empresas propias con suficiente capacidad para poder importar y también exportar. De este modo, los países no sólo consumen productos del extranjero sino que también obtienen beneficios del resto del mundo.

En la República Dominicana observamos una tendencia negativa persistente en la balanza comercial de productos, los cuales representaron en 2011 alrededor del 16% del producto interno bruto (PIB); además, casi el 80% de las exportaciones de bienes proceden de las zonas de libre comercio. Estos datos reflejan la baja capacidad productiva dominicana y el escaso porcentaje de participación del país en relación a los sectores externos.

Esta brecha queda subsanada por el sector turístico (compuesto en su mayor parte por capital ausente) y por las remesas procedentes del exterior, lo que diluye el efecto de estas variables en la economía. En términos generales, menos del 20% del total de las exportaciones de bienes y servicios son de empresas dominicanas.

No pretendemos negar la importancia de los sectores externos, pero para maximizar los beneficios de la globalización es necesario que los países obtengan ganancias del resto del mundo y no se limiten a enviar ganancias al exterior. Es decir, la estrategia de atraer inversión extranjera debería complementar el desarrollo de la capacidad local y no sustituirlo: así ocurrió en los recientes "milagros económicos", como es el caso de Japón y Corea del Sur. Estos países no se limitaron a producir para otros sino que crearon numerosas empresas de categoría internacional.

Para ello es necesario que el Gobierno y todos los sectores creen sinergias a fin de instaurar un programa de iniciativas empresariales que abarque desde las microempresas hasta las empresas grandes. Es muy importante ampliar el número de pequeñas empresas, porque

tanto en éste como en la mayor parte de los países, el grueso del empleo se concentra en las pequeñas y medianas empresas (en la República Dominicana suman más del 70%). Además, muchas de las empresas grandes más reconocidas empezaron siendo pequeñas.

Con la estructura económica actual, una tasa de crecimiento de un 5% (en general, se considera un crecimiento alto) sólo mantiene constante la alta tasa de desempleo. Cabe esperar que este crecimiento sin empleo retrase el desarrollo del país. Nuestros análisis demuestran que los sectores con mayor proporción de productores locales y con mejoras en la balanza comercial tienen un efecto más positivo en la tasa de desempleo. Por lo tanto, si la República Dominicana aumenta su capacidad productiva, es muy probable que aumente la débil demanda laboral reflejada en el índice elevado de desempleo y subempleo. Este efecto multiplicador de la producción local podría responder al hecho de que el productor local estaría en condiciones de reinvertir las ganancias en el país, lo que repercutiría en otros sectores, mientras que la mayor parte de los sectores externos no afectan tanto al resto de la economía.

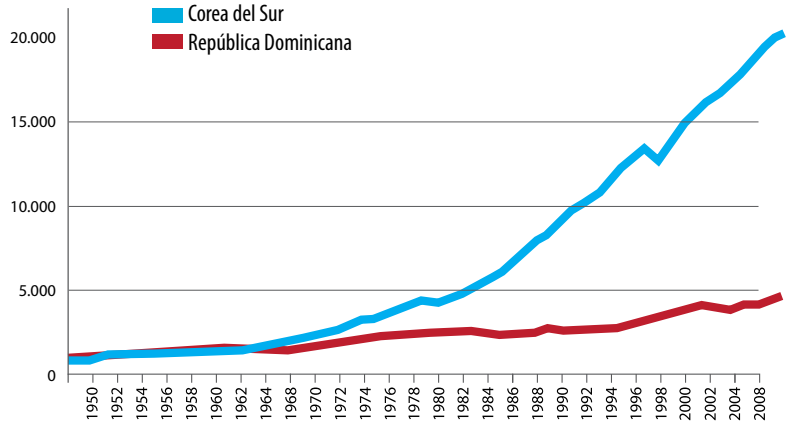
Por último, esta estrategia de estimular la capacidad productiva local también puede servir para disminuir el nivel de los precios, una meta que sólo se alcanzará cuando aumente el número de empresas y cuando se acabe con el entorno monopolista que domina gran parte de los mercados de este país.

2. Introducción

En términos generales, el caso coreano se considera en la actualidad un éxito en la economía del desarrollo. El despegue de Corea del Sur (de aquí en adelante, Corea) comenzó en 1968 y se aceleró en la década de 1980. Cabe mencionar que la reducción del PIB per cápita de Corea en la década de 1990 se debió a la liberalización y apertura de sus mercados financieros, lo que originó una de las crisis más severas de esa misma década.[1]

Es interesante recordar que el PIB per cápita[2] de la República Dominicana en 1950 era superior a algunos de los llamados "tigres asiáticos"[3], como Corea y Taiwán. Sin embargo, tal como se aprecia en la Figura 1, el PIB per cápita de Corea en 2008 era más de cuatro veces superior al de la República Dominicana. Por otro lado, el PIB per cápita de Taiwán en 2008 también cuadruplicó al de la República Dominicana.

Figura 1
PIB per cápita de la República Dominicana y de Corea del Sur, 1950-2008



1 Esta sería una buena advertencia para la República Dominicana, tan partidaria de las recetas neoliberales.

2 PIB per cápita = Producto Interior Bruto / Población.

3 "Tigres asiáticos": a Corea, Taiwán, Singapur y Hong Kong.

Corea y la República Dominicana han tenido acceso preferente a Estados Unidos a través de algunos mercados. En el último siglo, los dos países se abrieron a la inversión extranjera y al comercio internacional, y los dos tenían una dotación similar de capital humano en la década de 1960 (Rodrik, 1995). Durante el siglo pasado, los dos países sufrieron agitaciones políticas en períodos diferentes: en uno estalló la Guerra de Corea seguida por un período de fuerte inestabilidad política y en el otro hubo golpes militares. Además, los dos padecieron las consecuencias negativas del colonialismo. ¿Cómo se explica, por tanto, que el resultado de los dos países sea tan diferente?

Podría argumentarse que el milagro coreano se debe a su situación geopolítica, pero el despegue de Corea no comenzó hasta casi la década de 1970, mucho después del inicio de las influencias políticas. Es más, la influencia de Estados Unidos también se da en muchos otros países subdesarrollados, como la República Dominicana (Bogen, 1965; Morgenthau, 1967).

Una de las diferencias más importantes es que Corea y Japón comprendieron la necesidad de crear su propia capacidad productiva como estrategia para competir en la economía global, mientras que la República Dominicana se concentró en la producción para otros países (hay que decir que ésta comenzó a establecer zonas francas ya en 1965). En el último cuarto del siglo pasado los dos países adoptaron una estrategia de sustitución de importaciones, pero, mientras Corea exigía a las empresas protegidas determinados logros de exportación, la República Dominicana favoreció una estrategia concentrada en el mercado local. Corea creó empresas de categoría internacional, sin embargo la República Dominicana tiene pocas empresas multinacionales nativas, y son pequeñas. En este sentido, conviene citar extensamente a Lall (2003):

> Corea comenzó con industria liviana, pero protegió, subsidió e intervino de maneras diversas para profundizar su estructura industrial. Dirigió (y a menudo subsidió) el crédito para promocionar el acceso a tecnologías complejas. Obligó a las empresas a impulsar el contenido local. Limitó la inversión extranjera direc-

> ta (IED) e intervino en el proceso de transferencia de tecnología para fomentar las capacidades locales. Creó enormes conglomerados (denominados chaebol) para dirigir las exportaciones y el impulso tecnológico. Guió y fomentó la investigación y el desarrollo (I+D) y la capacitación. Creó una inmensa infraestructura tecnológica adaptada a las necesidades de las industrias seleccionadas. Pasó por alto los derechos de propiedad intelectual a fin de facilitar la capacidad de copiar y la ingeniería inversa (pág. 293).

La República Dominicana, por su parte, se concentró en una industrialización de "filial manufacturera" (*branch-plant*). Arestis y Paliginis (1999) argumentan que lo mismo sucedió en numerosos países de la periferia[4]:

> De hecho, las empresas multinacionales se mudaron a esos países, pero la industrialización de la periferia en las décadas de 1960 y 1970 fue una industrialización de filiales manufactureras (branch-plant) sin vínculos con el capital nacional y sin transferencia de capacidades ni de tecnología […] La periferia, en los dos casos, [en los casos del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y de la Unión Europea] está dominada por un sector manufacturero nacional débil que no podría competir con el sector manufacturero de los países del centro (pág. 217).

Los cambios estructurales[5] también desempeñaron un papel importante en Corea (Taylor, 2005). Durante la mayor parte del siglo XX, la República Dominicana se concentró en productos de escaso valor añadido donde la competencia mundial es más fuerte y los salarios son más bajos. Por el contrario, todos los "tigres asiáticos" buscan sus propios nichos en sectores de alto valor añadido (Ocampo et al., 2009).

4 Con "periferia" nos referimos a los países que no forman parte del centro (países ricos). Este concepto de centro-periferia converge con la idea originalmente expuesta por Raúl Prebisch.

5 Con "cambios estructurales" nos referimos a un cambio en la composición de la producción. En este caso, la estructura cambió hacia sectores con un alto valor añadido.

En síntesis, las pocas experiencias positivas sugieren que para tener éxito en la economía mundial actual es necesario que los países tengan capacidad productiva y una estructura de producción de alto valor añadido. Tal vez es cierto que la experiencia de estos países no se puede replicar con exactitud, pero es innegable la necesidad que tiene todo país de buscar nichos y crear su propia capacidad productiva. Rodrik (2007) lo resume así:

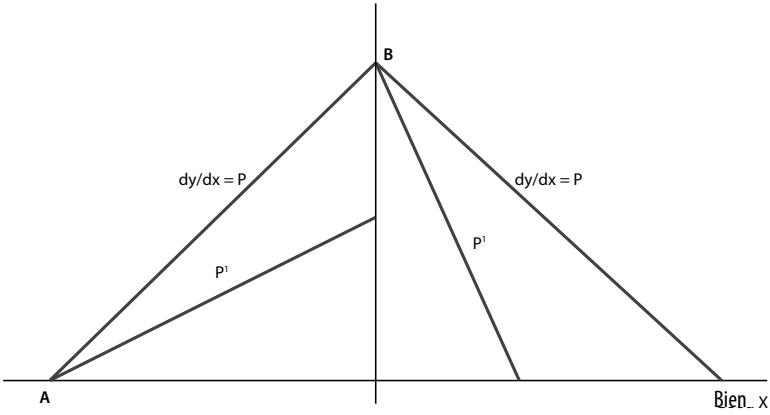
> Sencillamente, los países que más se han beneficiado de la globalización son aquellos que no aceptaron las reglas del juego. Por el contrario, Latinoamérica, que abrazó las normas ortodoxas con más convencimiento que ninguna otra región del mundo, experimentó en su conjunto un pésimo rendimiento desde principios de la década de 1990 (págs. 5-6).

3. Impacto del comercio internacional

3.1 Consideraciones teóricas

Todas las teorías de comercio internacional suponen que los países involucrados en actividades comerciales tienen su propia capacidad productiva, de modo que no sean sólo consumidores sino productores competitivos capaces de obtener beneficios del extranjero. Según la teoría ricardiana, los dos países (República Dominicana y Estados Unidos) comercian en autarquía y los dos pueden exportar amparados por el libre comercio. Esta teoría parece ser la base de la firma del DR-CAFTA[6]. A continuación, revisamos la muy influyente "ley" de la ventaja comparativa.

Figura 2
Representación del modelo ricardiano de comercio



En la Figura 2, cuando no hay libre comercio, P* y P' son las pendientes de las fronteras de posibilidades de producción de los países 1 y 2 respectivamente. Dado que el país 2 obtiene una ventaja comparativa produciendo el bien Y, mientras el país 1 está produciendo el bien X, los dos países salen ganando con el libre comercio si se especializan

6 DR-CAFTA se refiere al Tratado de Libre Comercio de la República Dominicana y Centroamérica con Estados Unidos.

en lo que mejor hacen (puntos A y B) e importan los otros productos, donde tienen una desventaja relativa. Esto se debe a que pueden seguir dando empleo a sus trabajadores en la otra industria y consumir a mejores precios, representados por la línea con la pendiente P.

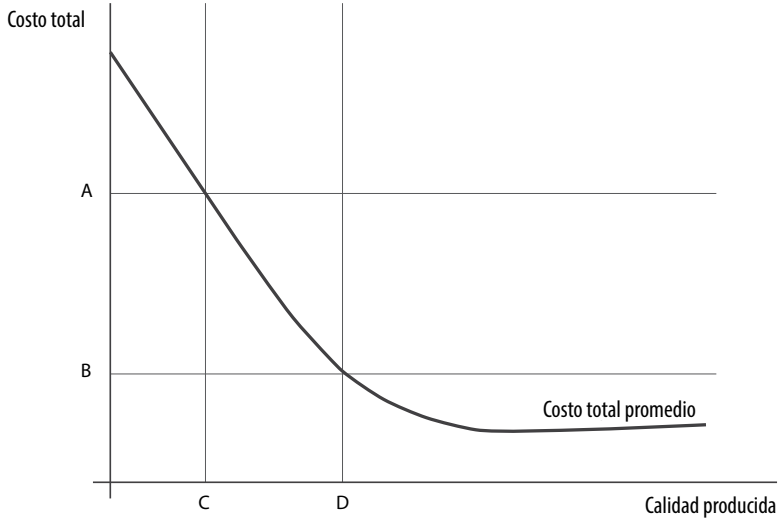
Este modelo esconde en su caja negra muchas suposiciones que condicionan su aplicabilidad: una competencia perfecta donde no hay multinacionales con poder monopolístico ni con ventajas sobre los pequeños competidores; salarios reales equiparados a la productividad, lo que no sucede en numerosos países, incluida la República Dominicana (de hecho, más abajo veremos que la productividad aumenta y los salarios reales disminuyen); el comercio es neutro respecto al empleo, dada la suposición del pleno empleo, es decir, todos los trabajadores de la industria desaparecida pueden conseguir empleo en la industria especializada, cosa que no sucede en la realidad, como ya veremos; los factores capital y trabajo son homogéneos, es decir, no hay desajuste entre oferta y demanda de capacidades, y las maquinarias (y demás capital físico) que se utilizan en un sector se pueden reasignar fácilmente a cualquier otro sector (Griffin, 2010); el comercio está equilibrado (lo que no sucede en ninguno de los países en vías de desarrollo que firmaron el DR-CAFTA); y todos los países tienen su propia capacidad productiva y la desarrollan con éxito en al menos uno de los dos sectores.

Esta última suposición es, tal vez, la más problemática de todas. Hamilton (1791), List (1856) y otros autores más modernos como Chang (2002) y Greenwald y Stiglitz (2006) la refutaron alegando que un libre comercio prematuro empeora el país con industrias infantes. Khor (2003) afirma:

> Hay en la actualidad un paradigma de política comercial que subraya la importancia de abordar otros factores como la necesidad de adaptar la liberalización de las importaciones al aumento de la competitividad de las empresas locales y la necesidad de aumentar la capacidad de oferta de las empresas locales para aprovechar el potencial de exportación del país. Cuando estas necesidades no se tienen en cuenta pueden surgir graves problemas de desarticulación económica nacional y agravamiento de los desequilibrios comerciales, si es que el país liberaliza sus importaciones (pág. 527).

Veamos ahora una sencilla representación del comercio regido por las economías de escala[7].

Figura 3
Representación sencilla del comercio con economías de escala



En la Figura 3, si un país como Estados Unidos tiene muchas multinacionales que producen beneficios con economías de escala (punto D-B) mientras que la República Dominicana, con industrias infantes, no obtiene los mismos beneficios en sus costos (por ejemplo, producción en el punto C-A), las empresas de Estados Unidos se impondrán en el libre comercio desde el principio. Con estas asimetrías, la mejor política para la República Dominicana es proteger sus industrias o adoptar un modelo de comercio Sur-Sur con países que tengan una capacidad productiva similar (aumentar el comercio con Haití fortalecería la industria incipiente), e impulsarla para que produzca en el punto D-B y pueda competir en igualdad de condiciones antes de que una empresa extranjera los saque del mercado.

7 "Economías de escala" es un término que se refiere a la reducción del costo medio total como resultado de un aumento de la producción.

Hay quien afirma que el comercio internacional ha beneficiado a China. Esto es muy cierto, pero el tipo de comercio de China está lejos de ser libre. De hecho, China no ingresó en la Organización Mundial del Comercio hasta el año 2001.

El análisis anterior obedece al punto de vista de la capacidad productiva. Desde la perspectiva del consumidor, no puede haber beneficios de precio como resultado del comercio si el propio comercio exacerba la concentración del mercado. En la siguiente subsección veremos empíricamente que los precios permanecen al menos al mismo nivel que antes del libre comercio.

Como sucede con todos los proyectos de gran envergadura, el tratado de libre comercio debe analizarse en su conjunto, no parcialmente: es posible que aumenten las exportaciones (aunque esto no sucedió) pero también hay que considerar las importaciones y el efecto que tienen en la capacidad productiva local; los precios podrían ser más bajos para los importadores, pero ese ahorro no se transmite a los consumidores si no hay una competencia intensa.

3.2 Análisis empírico de la estructura comercial de la República Dominicana

Desde el punto de vista empírico, la República Dominicana no obtuvo con el libre comercio beneficios que se hayan visto reflejados en una disminución de precios. El nivel absoluto del Índice de Precios al Consumidor aumentó en un 48% desde el año 2006 hasta el año 2010, un incremento similar al que hubo entre 1996 y 2000, que fue del 49%. Esto también ocurrió en sectores en los que cabría esperar que el libre comercio hubiera favorecido el índice de precios. Por ejemplo, el sector de alimentos, bebidas y tabaco aumentó en un 23% entre 2006 y 2010, mientras que entre 1996 y 2000 el aumento fue del 16%; el sector de indumentaria y calzado aumentó en un 22% después del libre comercio, y un 8% entre 1996 y 2000; el sector de muebles y accesorios aumentó un 14% en el último período, y un 19% del período anterior. En general, el tratado de libre comercio no ha generado una disminución de precios.

Sin embargo, el antiguo ministro de Industria y Comercio, José Ramón Fadul (2010), afirma que "los acuerdos de libre comercio son instrumentos de apoyo a la industria y al comercio de nuestros países y ofrecen auténticas e importantes oportunidades para el desarrollo y la economía" (pág. 10). Es bien sabido que el crecimiento económico no es equiparable al desarrollo[8], y más adelante veremos que, salvo casos aislados, el DR-CAFTA no ha mejorado la posición económica de la República Dominicana en términos netos, como parecen suponer los partidarios de los tratados Norte-Sur.

Hubo otros argumentos que se utilizaron para justificar la inclusión de la República Dominicana en el CAFTA, como el alto porcentaje de exportaciones a Estados Unidos (alrededor del 68% en 2006). Sin embargo, esas exportaciones no son de empresas dominicanas sino de empresas de Estados Unidos y otros países que ya producían en

8 "Desarrollo" se refiere a la mejora general del bienestar. Para hablar de desarrollo hay que considerar también otros factores, como salud, educación, desigualdad, pobreza y estabilidad social, entre otros.

zonas francas antes del DR-CAFTA. Tanto es así que si excluimos las zonas francas de exportación, actualmente el mejor socio comercial de la República Dominicana es Haití.

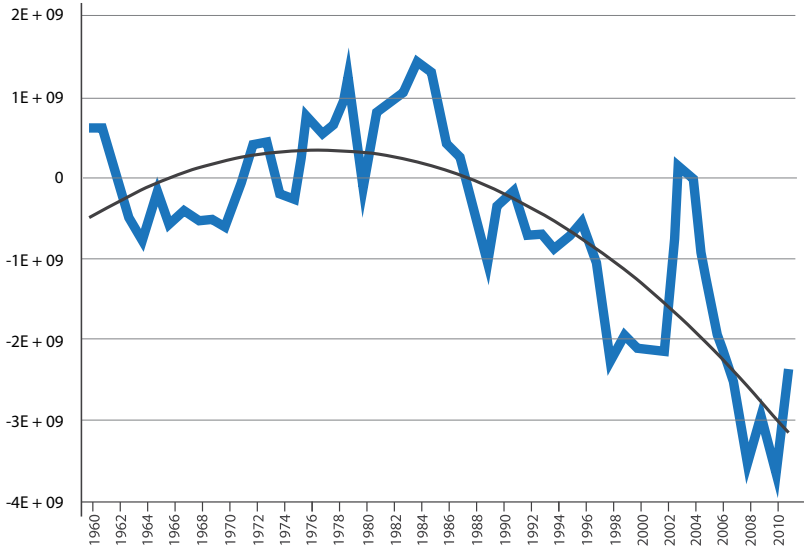
Entre los principales productos de exportación desde la República Dominicana (pero no de empresarios dominicanos) a Estados Unidos están los cigarrillos, el ferroníquel, la ropa interior y la caña de azúcar, según la Comisión de Comercio Internacional de los Estados Unidos (USITC, 2012). La demanda de cigarrillos en Estados Unidos ha descendido notablemente debido a su política pública de reducir el consumo; el ferroníquel tiene escaso valor añadido, como la mayor parte de los productos primarios; el sector de la ropa interior debe competir ferozmente con México y China; y la caña de azúcar tiene escaso valor añadido y es un mercado sometido a una política comercial considerada injusta puesto que está muy subsidiado en Estados Unidos y otros países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (Khor, 2003). Mientras tanto, Estados Unidos inunda los mercados de la República Dominicana con infinidad de productos, lo que permite la repatriación de las ganancias obtenidas en este país y pone la balanza comercial a su favor.

Resulta interesante observar que el programa de sustitución de importaciones del período 1968-1982 parece mejorar la balanza comercial. A partir de este punto, ésta sufre una marcada tendencia negativa. Hubo una recuperación momentánea debido a la alta devaluación de 2004, que aumentó los precios de las importaciones e impulsó las exportaciones, lo que contrarrestó la crisis financiera local. Sin embargo, el DR-CAFTA profundizó la tendencia negativa de la balanza comercial de la República Dominicana.

El aumento del precio del petróleo también ha desempeñado un papel importante. Sin embargo, la proporción de petróleo y sus derivados en el volumen total de importaciones aumentó en un 10% desde el período 1994-2002 hasta el período 2004-2011. Es decir, si restamos el 10% de las importaciones, permanece el déficit comercial de bienes tal como se muestra en la Figura 5. Es más, el precio y

el consumo del barril en 2006 estaban en un nivel similar al de 2009, mientras que el déficit comercial seguía siendo superior en ese año.

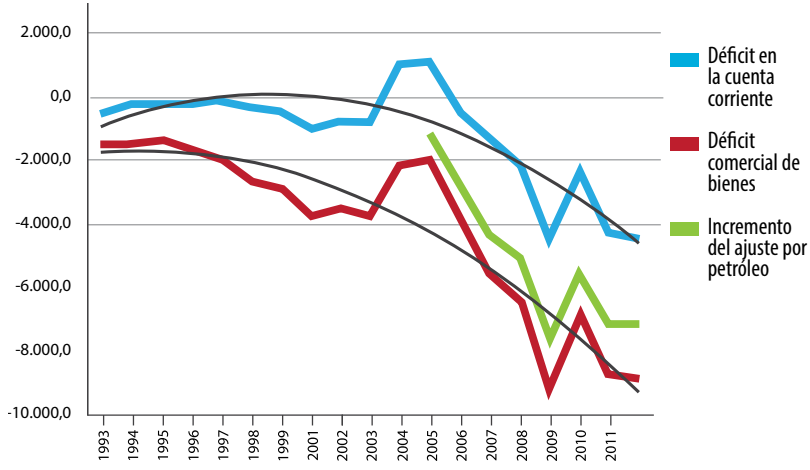
Figura 4
Balanza comercial en bienes y servicios, 1960-2011



Nota: La línea de tendencia es polinómica. Dólares constantes a partir de 2000.
Fuente: Banco Mundial (2012)

Según la revista *Observa-RD (2010)*, "la opinión de los expertos del Banco Mundial y otros especialistas indica que el DR-CAFTA posiblemente mejorará los niveles de crecimiento de los países participantes debido a los efectos positivos que generaría en el comercio y la inversión" (pág. 33). Ahora bien, si este tratado de libre comercio Norte-Sur está empeorando la balanza comercial (lo que reduce el PIB, dado que las importaciones aumentan más que las exportaciones), el acuerdo no sirve ni siquiera para mejorar el crecimiento sin empleo que ya se ha instalado en la economía dominicana. No en vano, el premio Nóbel de Economía 2002, Joseph Stiglitz, ha criticado con dureza esta clase de consejos del Banco Mundial.

Figura 5
Balanza comercial de bienes y movimientos de cuenta corriente, 1993-2011



Nota: La línea negra es la tendencia polinómica. Dólares actuales. Los datos de 2011 están sujetos a revisión del Banco Central. Balanza por cuenta corriente = balanza comercial + factores-balanza de ingresos (pagos, dividendos, etc.). El ajuste por petróleo consiste en sustraer el 10% del volumen total de importaciones al déficit comercial.

La Figura 5 muestra el desequilibrio estructural crónico y el efecto agravante del DR-CAFTA. De 2006 a 2011 el déficit comercial de bienes aumentó en un 60% y el déficit en la cuenta corriente en un 250%. Es evidente que la República Dominicana no estaba preparada para competir en un tratado de libre comercio Norte-Sur, por lo que su firma parece ser un error. De hecho, todos los países que firmaron el DR-CAFTA tienen en la actualidad balanzas comerciales negativas con Estados Unidos.

Estados Unidos tiene un déficit comercial elevado, lo que no resulta sorprendente si consideramos que su moneda se utiliza como reserva en todo el mundo y los tenedores de dólares que están fuera del país prefieren invertir ese dinero en activos de Estados Unidos antes que en sus productos. Hay economistas que afirman que, para Estados Unidos, el déficit comercial no supone un grave problema

puesto que se financia con dólares que imprimen. Además, su déficit comercial representa un porcentaje muy bajo del PIB, alrededor del 3% en 2012 (BEA, 2012).

La República Dominicana no tiene esa suerte: las importaciones se pagan en dólares estadounidenses, no en pesos dominicanos. Ocampo (2011) señala que para los países en vías de desarrollo el déficit por cuenta corriente es una fuente de vulnerabilidad a las perturbaciones externas.

En 2011, el déficit comercial de bienes en la República Dominicana representaba el 16% del PIB. Así como la mayor parte de los países sudamericanos tienen una balanza comercial positiva que en promedio representa un 1.8% del PIB, la República Dominicana sigue de cerca la tendencia negativa de las economías centroamericanas, cuyo déficit comercial en bienes y servicios se sitúa alrededor del 10%, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (ECLAC, 2012).

El hecho de tener un déficit comercial elevado obliga a utilizar el superávit de otras cuentas para pagar las importaciones, lo que diluye el efecto de otros sectores en la economía local. Por ejemplo, los 3,200 millones de dólares que entraron en 2011 en concepto de remesas y los 4,300 millones provenientes de viajes no son suficientes para contrarrestar los 8,900 millones resultantes del déficit comercial de bienes. Esto demuestra que la República Dominicana importa más de lo que exporta. Teniendo en cuenta que se trata de un país en vías de desarrollo que no debería tener problemas a la hora de competir en precios en la economía mundial, la balanza comercial negativa sostenida refleja claramente la baja capacidad productiva local.

En 2009, el 76% de las exportaciones de bienes y servicios provino de las zonas de libre comercio y de los viajes (turismo, en su mayor parte), que son mercados dominados por capital extranjero. Y esto es lo que viene sucediendo desde hace 18 años: en promedio, el 80% de las exportaciones totales de bienes y servicios procede de empresas extranjeras. No pretendemos rechazar la presencia de inversión

extranjera, sino destacar que ésta debería actuar como complemento de la capacidad nacional y no como sustituto. La baja capacidad productiva local de la República Dominicana se refleja en la estructura comercial: por cada dólar exportado en bienes y servicios, menos del 0,20 procede de empresas dominicanas.[9] Observamos, por tanto, que el volumen de exportación de pequeñas y medianas empresas es muy bajo.

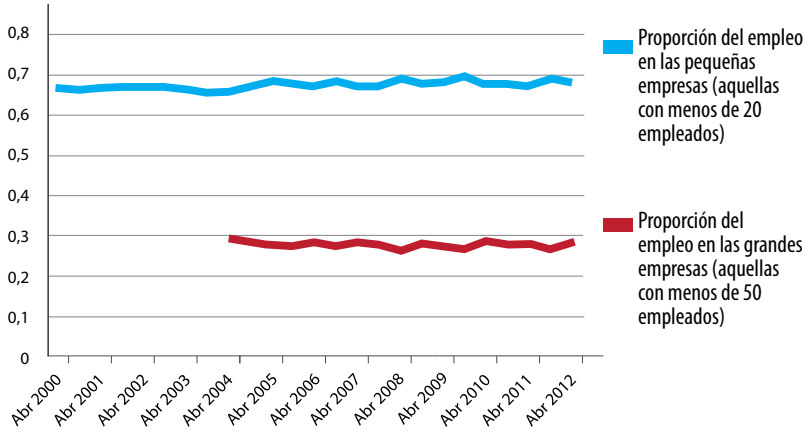
Paradójicamente, a pesar de no tener un tratado de libre comercio, el comercio con Haití ha aumentado. Por ejemplo, en 2006 las exportaciones dominicanas a Haití representaban un 4.5%; sin embargo, en 2010 aumentaron a un 13.2%. Sin considerar siquiera los intercambios informales, Haití es el socio comercial más importante para la verdadera exportación dominicana. Incluso analizando el volumen total de exportaciones, observamos que Haití es el segundo socio más importante de la República Dominicana, más que la Unión Europea en su conjunto.

En este sentido, Haití es el mejor socio de la República Dominicana a pesar de que los dominicanos (tanto el Gobierno como la población) parecen restar importancia al papel que desempeña el país vecino. Si la República Dominicana aumenta su capacidad productiva, podrá incrementar aún más las exportaciones a Haití.

Haití demanda una amplia variedad de productos que la República Dominicana podría suministrar: ropa, carne, azúcar, aceite de soja, harina de trigo y productos de panadería y repostería. Se trata de un mercado que podría servir para desarrollar la exportación local, sobre todo porque un porcentaje elevado de las exportaciones a Haití proceden de industrias locales incipientes (Martínez, 2012). Si aumenta la exportación a Haití, aumentará también el empleo, puesto que, como se observa en la siguiente figura, son las empresas dominicanas las que proporcionan más puestos de trabajo.

9 En las zonas de libre comercio hay una minoría de empresas dominicanas. Pero este hecho puede ser compensado en gran medida por las exportaciones de empresas extranjeras que no están en zonas de libre comercio o en el sector turístico.

Figura 6
Empleo según el tamaño de empresa, 2000-2012



Fuente: Banco Central (2012)

Obsérvese que el DR-CAFTA no generó mayor demanda laboral por parte de las grandes empresas, lo que desacredita el argumento de crecimiento de empleo generado por las nuevas empresas grandes que operan gracias al libre comercio. Por el contrario, las pequeñas y medianas empresas (empresas con menos de 50 empleados, locales en su mayoría) representan más del 70% del empleo total. Lo mismo sucede en otros muchos países (Birch, 1987; Ghani et al., 2011); por tanto parece claro que para crear empleo es necesario estimular a las pequeñas y medianas empresas más que a las grandes.

4. Algunas consideraciones del mercado laboral

Uno de los elementos más importantes para el desarrollo de un país es el pleno empleo, puesto que garantiza la existencia de oportunidades de acceder a un trabajo digno, mayor capacidad de negociación de los trabajadores para mejorar su bienestar y disminución de la desigualdad, delincuencia y pobreza como resultado del aumento de oportunidades. Como dice el proverbio, hay que enseñar a pescar y el pleno empleo es una condición necesaria para que todos tengan las redes de pesca.

Sin embargo, uno de los problemas de la República Dominicana, quizás el más urgente, es la elevada tasa de desempleo estructural[10]. Como se muestra en la siguiente sección, a pesar de los altos índices de crecimiento económico, la tasa de desempleo nunca ha bajado del 12.3%. Esta cifra no contempla el subempleo[11], una situación notable en la República Dominicana.

Analicemos en primer lugar el efecto de la elevada tasa de desempleo en el aumento de los salarios reales[12]. Cabe esperar que cuando el desempleo estructural es muy elevado, la capacidad de negociación de los trabajadores disminuye y el crecimiento del salario real se limita. La figura que vemos en la siguiente página muestra el patrón de los salarios reales en distintos sectores.

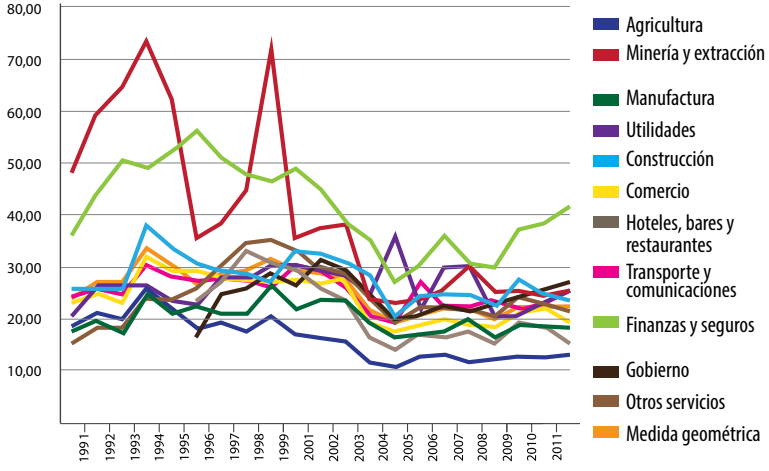
De 1991 a 2011 el PIB real se triplicó. Sin embargo, en términos reales (es decir, en comparación con el mismo nivel de precios) la gran mayoría de la población ganaba menos en 2011 que en 1991. Los únicos trabajadores que tuvieron un mínimo aumento de sueldo fueron los del sector público y los del sector manufacturero. En el resto de los sectores, los sueldos reales se han estancado o incluso reducido, especialmente en el sector minero.

10 "Estructural" hace referencia a un caso que perdura en el tiempo y que no es consecuencia de situaciones puntuales.

11 "Subempleo" significa trabajar menos horas de las deseadas o desempeñar un trabajo inferior a la preparación recibida. La falta de datos en este país debilita la precisión del cálculo.

12 Las cifras reales eliminan el efecto del aumento de precios. Por el contrario, las cifras nominales se ven afectadas por el crecimiento del nivel de precios.

Figura 7
Salario real en diversos sectores, 1991-2011



Nota: Incluye tanto el sector formal como el informal
Fuente: Banco Central (2012)

El estancamiento de los salarios reales promedio contrasta con el incremento del PIB per cápita, que en dólares reales creció un 128%, pasando de 1,831 en 1991 a 4,176 en 2010, una cifra que motivó que el Banco Mundial (2012) denominara a la República Dominicana "un país de ingresos medios-altos".

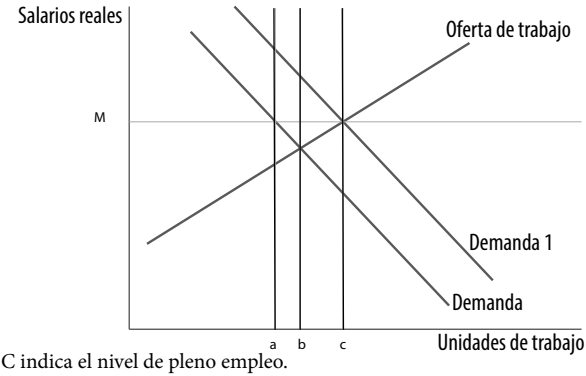
Es evidente que no hay efecto de goteo[13]. La teoría de la productividad marginal neoclásica señala que los salarios reales aumentan monótonamente con la productividad. Por lo tanto, si nos guiamos por esa ideología, el camino adecuado para que haya aumento de salarios es ser más productivo. Pero en la práctica esto no sucede ni en los países ricos ni en los países en vías de desarrollo (Dew-Becker y Gordon, 2005; Sharpe et. al, 2008; Van Biesebroeck, 2011).

13 El efecto de goteo (*trickle-down effect*) consiste en que si se estimulan algunos sectores o individuos de la capa social más alta la riqueza se filtrará al resto de la economía y la sociedad en general. La teoría ha sido refutada con firmeza en la literatura y, en el contexto de la República Dominicana, observaremos que la conexión entre el crecimiento de la producción en ciertos sectores (por ejemplo, zonas de libre comercio) y el resto de la economía es inapreciable. Una de las personas más millonarias del mundo ha criticado esta ideología para el caso de Estados Unidos (Buffett, 2011).

Cabe mencionar que la República Dominicana tuvo un notable crecimiento de productividad, superior al promedio de países latinoamericanos en los últimos tiempos y al de países muy productivos, como México o Brasil, en los últimos 18 años (ECLAC, 2012). A pesar de que la productividad creció un promedio de un 2.2% en el período 1996-2007, los salarios reales permanecen estancados, según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2010, pág. 38). Esto contribuye a aumentar la desigualdad, puesto que este factor de la producción no está recibiendo lo que le corresponde, mientras que otros factores (por ejemplo, el capital) obtienen esos beneficios a base de reducir el número de trabajadores que se necesitan por unidad producida. Stiglitz (2011) señala que esta clase de situaciones debilita la teoría de la productividad marginal, "una teoría que siempre ha sido muy apreciada por los ricos".

Dicho de otro modo, esta situación cuestiona seriamente la creencia de que no hace falta que haya instituciones laborales como la ley del salario mínimo, porque la mano invisible logrará que la productividad en sí misma genere salarios adecuados. Dado que esa mano invisible no está funcionando de manera visible, el salario mínimo debería estar indexado al aumento de productividad. Sin embargo, la teoría laboral neoclásica sostiene que las instituciones laborales generan desempleo. A continuación se expone una breve descripción de las causas del desempleo según la ideología neoclásica.

Figura 8
Representación neoclásica del mercado laboral



Nota: La C indica el nivel de pleno empleo.

Basándose en algunas suposiciones problemáticas, la teoría neoclásica sostiene que el desempleo (b-a) se produce por el salario mínimo M*, que supuestamente crea un límite que impide la contratación de trabajadores en un nivel de "compensación" (punto b), que está por debajo del salario real.[14] Sin embargo, ha habido serias objeciones a esta simplificación excesiva.

En primer lugar, esta representación presupone una competencia perfecta, algo que en la República Dominicana, como en otras muchas economías oligopólicas, resulta sumamente inverosímil.[15] Si las empresas tienen poder de mercado, pagarán menos y contratarán menos trabajadores de lo que sugiere el nivel de compensación (Manning, 2003). En segundo lugar, en un país como la República Dominicana, donde hay un mercado informal considerable sin sueldo mínimo estipulado, ¿por qué sigue habiendo una tasa de desempleo elevada? En tercer lugar, observamos que en la derivación microfundamentada expuesta a continuación el desempleo y el crecimiento de la economía están indirectamente relacionados: ¿dónde se encuentra esta relación en los análisis previos de equilibrio parcial? Es decir, ¿las empresas contratan empleados sólo en función de los salarios o también en función de sus ventas? Si las empresas contratan más trabajadores porque el salario mínimo es más bajo, pueden reducir su productividad si las ventas se mantienen constantes. En cuarto lugar, ¿cómo sabemos que el nivel de compensación no está por encima del salario

14 Recordemos que en economía los trabajadores ofrecen mano de obra, y su decisión de ofrecerla recibe el nombre de "oferta de mano de obra". Por otro lado, las empresas solicitan mano de obra, y a esta solicitud se le llama "demanda".

15 Exponemos aquí una serie de definiciones para entender esta sección. Un "oligopolio" significa que hay pocas empresas en el mercado. Por el contrario, la "competencia perfecta" implica la existencia de un mercado donde dicha competencia está al máximo nivel, debido a que participan muchos productores pequeños; no hay costos para iniciarse como competidor nuevo; la información (por ejemplo, el *know-how*) es idónea; no hay beneficios derivados del aumento de la producción; ninguna empresa puede influir en los precios; y no hay ganancias económicas, entre otras suposiciones. El "oligopsonio" y el "monopsonio" son mercados con pocos compradores o sólo con uno (en nuestro caso, pocas empresas que contratan). "Equilibrio parcial" se refiere a un análisis incompleto que sólo contempla una parte de las consecuencias de una decisión económica. El "equilibrio general" pretende considerar todos los efectos de una decisión económica. Y, por último, la "productividad" es la contribución de cada trabajador a la producción total.

mínimo en una economía oligopsónica, y por lo tanto subóptima? En quinto lugar, observamos en la Figura 7 (ver página 22) que entre 2000 y 2010 el salario real descendió en promedio un 24%, mientras que el desempleo subió de 13,9 a 14.3%. Esto contradice claramente la representación neoclásica, según la cual el descenso de salarios reales provoca un aumento de empleo. En sexto lugar, ¿dónde están, en la representación neoclásica, los efectos de la retroalimentación en la demanda agregada que se produce por el descenso del salario real (es decir, por el descenso del poder adquisitivo)? En séptimo lugar, ¿dónde están los efectos de la composición de la producción en este marco de equilibrio parcial? La composición de la producción de este país está orientada hacia un capital ausente que tiene pocos vínculos con el resto de la economía. En octavo lugar, si la ley 87 de 2001 (que otorgó un aumento marginal de la seguridad social) es una de las causas del desempleo, ¿por qué durante el período 2007-2011 la tasa promedio de desempleo fue del 14.7% cuando el PIB experimentó un sólido crecimiento del 5.5%, mientras que en el período 1996-2000 (previo a la reforma) la tasa de desempleo era más alta (14.9%), aun cuando el PIB creció todavía más (6.9% en promedio)?[16] En noveno lugar, como señala Solow (1999), esta representación se extiende a toda clase de instituciones laborales, pero empíricamente éstas no son halladas necesariamente como causas del desempleo (Howell, 2005).

Por estas y otras razones, consideramos que la elevada tasa de desempleo en la República Dominicana no es consecuencia del salario mínimo u otras normas laborales mínimas, sino de una demanda de mano de obra subóptima debido al rumbo erróneo que ha tomado la política económica (como, por ejemplo, no tomar en consideración a los empresarios locales).

El término *subóptimo* en este contexto se utiliza cuando la demanda de mano de obra se encuentra por debajo del punto óptimo de compensación C, alcanzable con la curva denominada Demanda' en el gráfico anterior.

16 Un PIB con un 3% o más de crecimiento se considera un crecimiento económico sólido en todas partes.

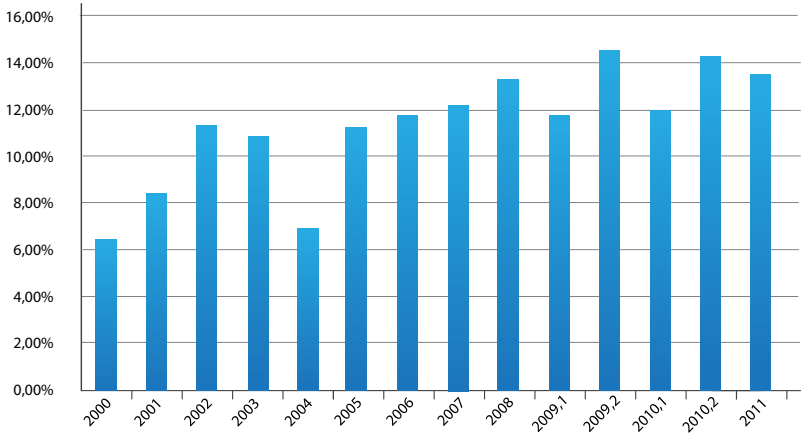
En este sentido, no hay justificación empírica alguna para afirmar que los emigrantes son los causantes del desempleo porque reemplazan a los trabajadores dominicanos, dado que en su mayoría aceptan trabajos que en general no quieren hacer los locales, como cortar caña de azúcar o realizar tareas no cualificadas en el ámbito de la construcción. Podría argumentarse que el descenso de los salarios reales se debe a una mayor oferta laboral originada por los emigrantes, lo que supuestamente reduce el poder de negociación de los trabajadores. Sin embargo, los datos no respaldan este argumento teórico: en el período 1996-2011 el descenso de los salarios reales fue mayor (33%) en el sector del comercio o el de hotelería, bares y restaurantes que en el sector agrícola (29%) o el de la construcción (23%), que son los que cuentan con mayor concentración de haitianos.

Los haitianos contribuyen a que la República Dominicana sea competitiva en agricultura (por ejemplo, para competir con la industria azucarera de Estados Unidos, que está muy subsidiada) y en la construcción, lo que puede ayudar a bajar el costo de la vivienda. Sin embargo, hay que poner fin a la situación que padecen los haitianos, una situación contraria a los derechos humanos, por cuestiones de moral pero también para maximizar los beneficios que se obtienen cuando aumenta el poder adquisitivo de un sector que puede contribuir en mayor medida como consumidores y trabajadores.

Las perspectivas del mercado laboral para las mujeres y jóvenes también deben mejorar si el país quiere embarcarse de verdad en un proceso de desarrollo integral. Por ejemplo, durante la crisis de 2003-2004 la tasa de desocupación de las mujeres aumentó en siete puntos porcentuales en el sector urbano, mientras que la de los hombres descendió 0,02 puntos porcentuales. Además, la desigualdad salarial es preocupante: incluso en el sector formal, las mujeres ganaron un 19% menos que los hombres (COPDES, 2009). Con esta desigualdad de género, la incidencia de la pobreza en el país será muy difícil de superar: en 2011 las mujeres fueron jefas de familia del 27% de los hogares dominicanos, según el Observatorio de Mercado Laboral Dominicano (OMLAD, 2012).

Según el PNUD (2010), la mitad de los trabajadores jóvenes consigue empleo en el sector informal y casi la mitad de ellos lo hace sin salario. ¿Cuál puede haber sido la escapatoria para los trabajadores vulnerables de este país? En la siguiente figura observamos que la brecha entre el sector formal y el informal se ha agrandado. El sector informal parece servir de sumidero o auxilio dada la elevada tasa de desocupación, un mal crónico del país.

Figura 9
Brecha entre empleo informal y empleo formal, 2000-2011



Nota: Brecha = empleo en el sector informal menos el empleo en el sector formal.
Fuente: Banco Central (2012)

Las pocas posibilidades de encontrar un trabajo digno también generan mayor probabilidad de delincuencia, que está en alza desde 2002; en lo referente a la tasa de homicidios, la República Dominicana se encontraba en 2010 entre los 15 peores países de los 85 mencionados en un informe de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD, 2012).

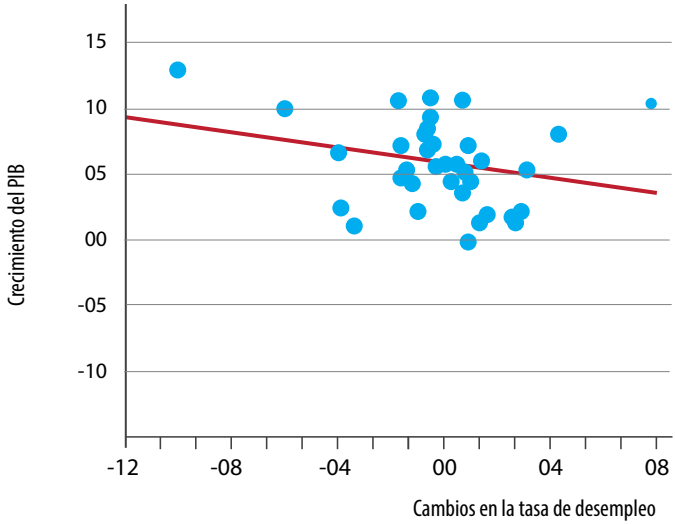
Dicho de otro modo, la baja creación de empleo digno que resulta de este modelo económico supone un serio obstáculo para alcanzar metas de desarrollo más altas, puesto que sólo una minoría de la po-

blación tiene un buen trabajo. Esto conduce a la situación paradójica de tener un alto crecimiento económico acompañado de un bajo desarrollo.

5. Crecimiento sin empleo

Toda estrategia de crecimiento debe tener como objetivo último una demanda sostenida de mano de obra (Bruton, 2001). Sin embargo, en los treinta últimos años, la tasa de crecimiento anual promedio de la economía dominicana ha sido del 5%, mientras que la tasa de desempleo de 2011 era la misma que en 1971. En el período 2000-2010, la tasa de crecimiento de este país siguió siendo del 5%, pero la tasa de desempleo aumentó simultáneamente, pasando de 13.9 a 14.3%. En la siguiente figura se observa la relación entre el crecimiento del PIB y el cambio experimentado en el desempleo.

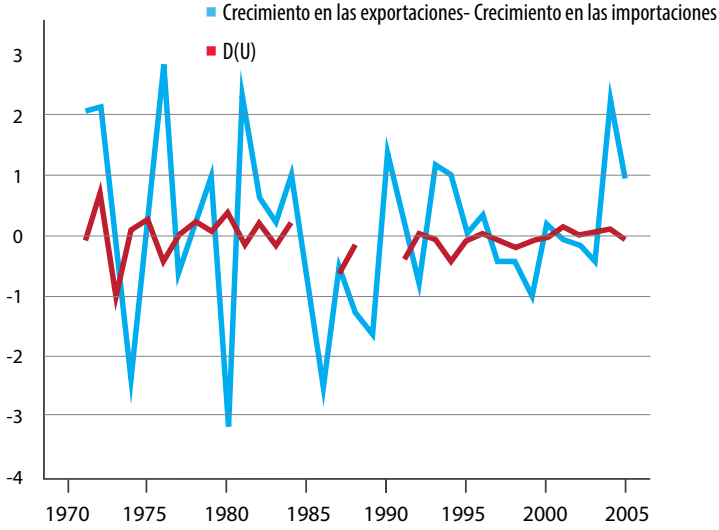
Figura 10
Crecimiento del PIB y cambios en la tasa de desempleo, 1970-2011



La relación entre los cambios en la tasa de desempleo y el crecimiento del PIB es débil, casi inexistente. En Estados Unidos se discute la validez actual de la ley de Okun puesto que esa economía creció entre el 2 y el 3% sin que la tasa de desempleo volviera a sus valores previos a la crisis (Basu y Foley, 2011; Gordon, 2010). También se menciona el caso de China, con problemas similares debido a su preferencia por estimular empresas grandes y sectores intensos en capital (Riskin, 2010).

Tracemos ahora la relación entre los movimientos de los sectores externos y de la tasa de desempleo.

Figura 11
Cambios en el desempleo frente al crecimiento de la balanza comercial, 1970-2006



Nota: Los datos de la tasa de desempleo de los años 1985 y 1989 no estaban disponibles.
Fuente: Banco Central (2012)

Como ya demostramos en la primera sección, el DR-CAFTA produce un efecto negativo en la balanza comercial de la República Dominicana. Según los datos de la Figura 11, el efecto parece agudizar aún más el problema del desempleo. Durante numerosos períodos ha habido una relación indirecta en la balanza entre el crecimiento de las exportaciones menos el crecimiento de las importaciones y los cambios en el desempleo.

En la próxima sección, a fin de analizar esta (des)conexión, abordaremos esta paradoja, es decir, el hecho de que coexista un alto desempleo con un alto crecimiento económico.

5.1 Modelo teórico

En primer lugar, vamos a derivar el modelo de Okun para estudiar este fenómeno de la economía dominicana. Hay diversas maneras de derivar un modelo para estudiar el efecto de la producción en el desempleo. Podemos utilizar la derivación de Kaldor-Verdoorn, pero en este país no hay datos suficientes (como productividad, crecimiento de empleo, empleo por sector, etc.) que nos permitan analizar el mercado laboral durante un período de más de veinte años. Al final, el trabajo econométrico es similar.

Supongamos que la producción de una economía viene dada por la siguiente ecuación:

$$Y_t = AL_t^p K_t^r e^{Et}, \;\; p + r > 1 \qquad (1)$$

donde A = acervo del progreso tecnológico, L = empleo, K = capital social y E = tasa de crecimiento de la iniciativa empresarial. Obsérvese que consideramos la iniciativa empresarial como un factor determinante del crecimiento, tal vez el factor ausente del crecimiento económico dominicano.

Diferenciando con respecto al tiempo,

$$\hat{y}_t = p\hat{l}_t + r\hat{k}_t + E \qquad (2)$$

Aproximamos el cambio en el desempleo como $\Delta u = \hat{G} - \hat{l}$, donde u = desempleo y G = tasa de crecimiento de la mano de obra. Además, suponemos que E y la tasa de crecimiento del capital y la mano de obra son constantes. Por lo tanto,

$$\hat{y}_t = \gamma - p\Delta u_t\,, \qquad \gamma = p\hat{G}_t + r\hat{k}_t + E \qquad (3)$$

5.2 Modelo empírico y resultados

Empíricamente queremos invertir la ecuación (3) para medir los efectos a corto plazo de la producción en el empleo. Es decir,

$$\Delta u_t = \alpha - \beta\, \hat{y}_t + \varepsilon_t\,,$$

$$\alpha = \frac{\gamma}{p}, \beta = \frac{1}{p} \;\; and\; \varepsilon = error\; term \sim N(0, \sigma^2).$$

En forma dinámica,

$$\Delta u_t = \alpha - \sum_{i=0}^{T} \varphi_i\, \Delta u_{t-i} - \beta \hat{y}_t + \varepsilon_t \qquad (4)$$

Los coeficientes estimados se muestran en la siguiente tabla.

Tabla 1
Estimación de la ecuación (4)

Constate	0.02** (0.008)
Variable dependiente rezagada	-0.29** (0.11)
Crecimiento del PIB	-0.42** (0.13)
R^2	0.41

Nota: 31 observaciones, datos anuales, errores estándar en paréntesis. T=3. *** indica la importancia estadística con un intervalo de confianza del 99%, ** del 95% y * del 90%.

Según la ecuación de Okun (4), el alto crecimiento del 4.7% del PIB no cambia la tasa de desempleo. Recordemos que 5% ha sido precisamente el crecimiento promedio de este país en los treinta últimos años. Esto es coherente con los hechos simplificados expuestos en las secciones previas y con la siguiente versión de la ley de Okun:

$$\Delta u_t = \alpha - \sum_{i=0}^{T} \varphi_i \Delta u_{t-i} - \beta\,(\hat{y}_t - \hat{y}_t^*) + \varepsilon_t, \qquad (5)$$

Donde $(\hat{y}_t - \hat{y}_t^*) =$ brecha de producción variable en el tiempo[17].

La ecuación (5) es una representación equivalente a la ecuación (4), sólo que ahora se utiliza la brecha de producción para explicar los movimientos en el desempleo. En la tabla siguiente se exponen los resultados.

Tabla 2
Estimación de la ecuación (5)

Constate	0.04*** (0.01)
Variable dependiente rezagada	-0.317** (0.11)
Brecha de producción	-0.364*** (0.09)
R^2	0.46

Nota: 31 observaciones, datos anuales, errores estándar en paréntesis. Se ha aplicado al filtro Hodrick-Prescott el valor estándar lambda = 100.

Al igual que en la ecuación (4), la tasa de crecimiento del PIB que mantiene el desempleo constante según el filtro de Hodrick-Prescott está cerca del 5.4%. Es decir, con la estrategia de crecimiento adoptada, sólo cuando el PIB supere aproximadamente el 5%, descenderá la tasa de desempleo a largo plazo. En concreto, un aumento del porcentaje del PIB a largo plazo (cercano al 5.5%) produce un descenso promedio del desempleo de alrededor del 0.4% a largo plazo.

17 Algunos autores ponen desempleo y producción en términos de desviación de su nivel "natural", pero como el nivel natural nunca se observa, nosotros no lo utilizamos. Si hubiera un error de especificación, los coeficientes deberían ser muy diferentes a los de la ecuación anterior, pero no lo son.

¿Qué sectores pueden producir el mayor efecto en la tasa de desempleo? Para responder a esta pregunta importante, debemos desagregar el PIB por diversos sectores en la siguiente ecuación:

$$\Delta u_t = \alpha - \sum_{i=0}^{T} \varphi_i \, \Delta u_{t-i} - \sigma Z_t - \omega \, S_t - \vartheta H_t - \pi M_{t-1} - \theta O_t + \varepsilon_t$$

donde Z = crecimiento de las zonas de libre comercio; S = crecimiento de otros servicios según las mediciones del Banco Central; H = crecimiento del sector de hotelería, bares y restaurantes; M = crecimiento del sector manufacturero en zonas donde no hay libre comercio (NFTZ[18]) y O = crecimiento del resto del PIB sin el sector de finanza y seguros, dado que podría crear burbujas en el PIB (Basu and Foley, 2011).

Tabla 3
Estimación de la ecuación (6)

Constate	0.002 (0.005)	-0.001 (0.005)	0.004 (0.005)	0.016 ** (0.0067)	0.025** (0.008)
Variable dependiente rezagada	-0.30 ** (0.12)	-0.25* (0.13)	-0.28 ** (0.13)	-0.35 ** (0.12)	-0.28** (0.12)
Crecimiento en las zonas de libre comercio	0.02*** (0.005)	0.02*** (0.0056)	0.02*** (0.006)	0.026*** (0.0053)	0.028*** (0.005)
Crecimiento de otros servicios en el período t-1		-0.10 * (0.07)	-0.05 (0.07)	-0.05 (0.06)	-0.08ˆ (0.06)
Crecimiento de hotelería, bares y restaurantes			0.05 * (0.02)	-0.35 * (0.02)	-0.35 * (0.02)
Crecimiento manufacturero en NFTZ en el período t-1				-0.28 ** (0.10)	-0.244 ** (0.10)
Crecimiento del resto del PIB en el período t-1					-0.20** (0.10)
R^2 ajustada	0.39	0.35	0.38	0.50	0.55

Nota: 34 observaciones, datos anuales, errores estándar en paréntesis.

18 Por sus siglas en inglés, *non-free-trade-zones*.

Esta regresión tiene más observaciones y excluye el sector de finanza y seguros, por lo que no admite una comparación directa con la anterior. Sin embargo, al igual que con las últimas regresiones, las tasas de crecimiento del PIB que mantienen constante la tasa de desempleo siguen siendo cercanas al 5%.

Al contrario de lo que cabría esperar, el aumento del 1% en el crecimiento de las zonas de libre comercio está relacionado con el aumento del 0.03 de la tasa de desempleo. Esto se puede explicar por la alta productividad laboral de este sector, que reduce la necesidad de contratar mano de obra, y por los escasos vínculos de este sector con el resto de la economía. Por otro lado, el aumento del 1% en el sector manufacturero de las zonas donde no hay libre comercio genera un descenso del 0.25 en la tasa de desempleo: el efecto más notable entre todos los sectores y mayor al efecto combinado de la mayoría de los sectores incluidos en O. Si combinamos los resultados de la Tabla 3 y la Figura 10, observamos que las exportaciones que realmente ayudan a reducir la tasa total de desempleo proceden del sector servicios y de la fabricación local.

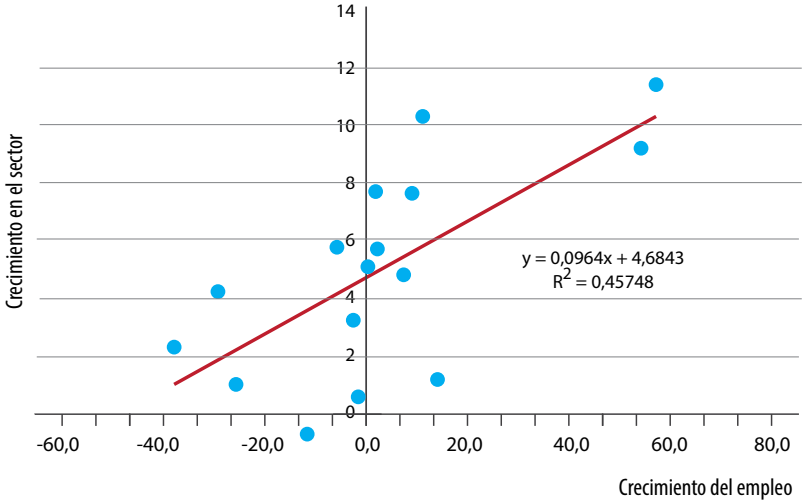
Estos resultados contrastan en gran medida con las declaraciones normativas de De Castro (2012): "La evolución reciente del sector de las zonas de libre comercio demuestra con toda claridad que este régimen sigue siendo la mejor apuesta de la República Dominicana para el desarrollo y la diversificación de nuestra industria manufacturera de exportación" (pág. 20). La mejor apuesta para el desarrollo de una industria manufacturera realmente "nuestra" es la fabricación en zonas donde no hay libre comercio (NFTZ), especialmente si el objetivo último del país es la creación de empleo y no el crecimiento. Sin embargo, los dos sectores se pueden promover simultáneamente.

Es importante observar el bajo impacto del sector turístico frente al sector de otros servicios, compuesto principalmente por empresas locales. En particular, con un aumento similar en los dos sectores, el sector de otros servicios disminuye la tasa de desempleo un 0.04% más que el sector turístico. A la luz de estos resultados, las autoridades deberían reconsiderar dónde resulta más eficaz fomentar la creación de empleo.

5.3 Análisis sectorial

Presentamos un nuevo análisis en las siguientes figuras, donde se compara la fabricación local con las zonas de libre comercio y el sector turístico con el sector de otros servicios más locales.

Figura 12
Crecimiento en el sector manufacturero convencional y en el empleo, 1996-2011



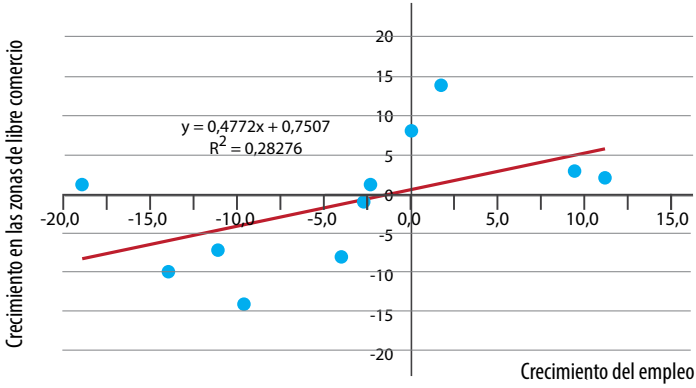
Nota: La "fabricación convencional" hace referencia a la fabricación fuera de las zonas de libre comercio. "Crecimiento del empleo" se refiere sólo al experimentado en el sector.
Fuente: Banco Central (2012)

El crecimiento de la producción en el sector manufacturero convencional, fuera de las zonas de libre comercio, muestra una correlación muy alta con el aumento de empleo creado dentro del sector. Los vínculos más claros entre producción y empleo se dieron en el período 1996-2002.

Sin embargo, la producción en las zonas de libre comercio no guarda la misma relación con el empleo creado dentro del sector. En la Figura 13 se observa que la conexión entre el empleo creado y la producción es

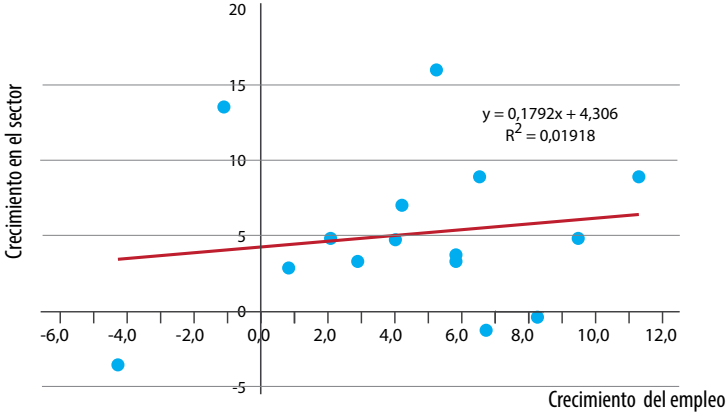
más baja en este sector que en el sector manufacturero convencional. La Tabla 4 muestra el bajo impacto de este sector en la tasa total de empleo.

Figura 13
Crecimiento en las zonas de libre comercio y en el empleo, 2001-2011



La Figura 14 presenta la correlación entre empleo y aumento de producción en el sector de hotelería, bares y restaurantes.

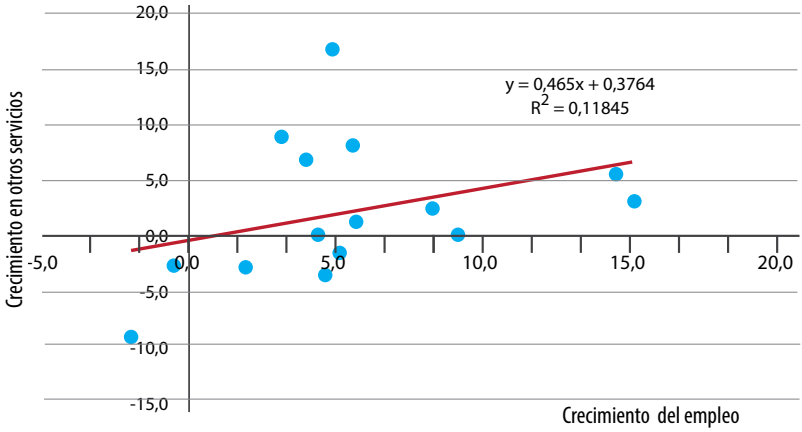
Figura 14
Crecimiento en el sector turístico y en el empleo, 1997-2011



Nota: El turismo incluye bares y restaurantes fuera de la actividad hotelera.
Fuente: Banco Central (2012)

Prácticamente no hay correlación entre la producción y el aumento de empleo en este sector. El caso más notable ocurrió en 2003, cuando la producción aumentó un 13.6% y sin embargo el empleo descendió. Esta situación contrasta con los resultados del sector de otros servicios, tal y como se observa en la siguiente figura.

Figura 15
Crecimiento en el sector de otros servicios y en el empleo

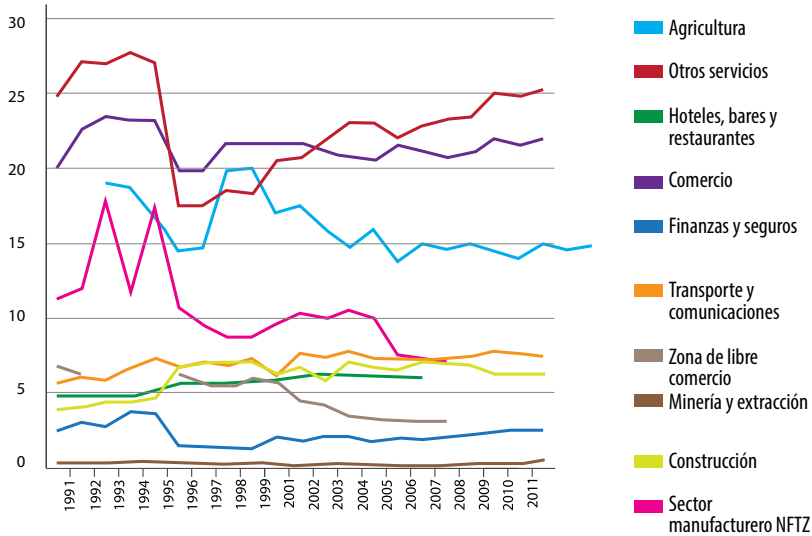


Nota: El sector "otros servicios" no incluye finanzas, seguros, transporte, comunicaciones, restaurantes o bienes raíces.
Fuente: Banco Central (2012)

A pesar de que el sector "otros servicios" tiene un porcentaje elevado de trabajadores informales, los vínculos entre aumento de empleo y crecimiento de la producción son más sólidos en este sector, dominado por empresarios locales. Al contrario de lo que ocurre en el sector dominado por los hoteles, hay algunos años en que la producción no creció y sin embargo el empleo aumentó considerablemente.

Aun considerando cifras absolutas, los cuatro sectores con mayor número de trabajadores parecen estar dominados por empresas locales y no por sectores con mayor porcentaje de inversión extranjera. En la Figura 16 se observan estos datos.

Figura 16
Cuota de empleo total, 1991-2011



Fuente: Banco Central (2012)

La participación relativa de empleo en la industria manufacturera ha ido decayendo con los años, pero el sector manufacturero fuera de las zonas de libre comercio (NFTZ) sigue siendo importante. El sector de la construcción es el único que aumentó su cuota de empleo. El Gobierno y los servicios públicos representan el 5% del empleo total.

La disyunción entre crecimiento y empleo también se puede estudiar observando la estructura de la economía en distintos años. Los datos se muestran en la siguiente tabla.

De 1996 a 2011 la estructura de producción experimentó aumentos en el sector servicios: la cuota relativa de los sectores de finanzas y comunicaciones aumentó más del doble. También hubo un marcado descenso de la contribución de las zonas de libre comercio y de la administración pública. Sin embargo, en lo que respecta al empleo, sólo dos mercados experimentaron un crecimiento significativo: otros

servicios y comercio. En 2011 el sector "otros servicios" tenía 386,129 trabajadores más que en 1991.

Tabla 4
Participación de PIB y empleo por sector, 1996 y 2011

	2011		1996	
Sector	**Contribución al PIB**	**Contribución al empleo**	**Contribución al PIB**	**Contribución al PIB**
Agricultura	7.6	14.7	10.4	19.9
Minería y extracción	0.4	0.05	1.0	0.4
Sector manufacturero NFTZ	18.9	7.0	22.1	12
Zonas de libre comercio	2.7	3.1	4.7	6.5
Construcción	4.2	6.2	5.9	6.7
Comercio	9.0	22.0	10.8	19.8
Hotelería, bares y restaurantes	6.1	5.9	6.7	4.8
Transporte y comunicación	21.3	7.4	9.0	6.7
Servicios públicos	1.3	0.8	1.6	0.5
Finanzas y seguros	4.0	2.5	2.2	1.4
Administración pública	1.0	4.9	7.7	4
Otros servicios	5.0	25.2	8.3	17.4

Fuente: Banco Central (2012)

La contribución al PIB de los sectores de agricultura, comercio y otros servicios era baja; sin embargo, su contribución al empleo era muy alta. Estos tres sectores representaban el 22% de la producción total, pero brindaban un 62% de empleo. Este dato es significativo si

el Gobierno deseara cambiar la estrategia de crecimiento sin empleo por una estrategia de creación de empleo.

La agricultura ofrece más puestos de trabajo para la economía dominicana que la suma de los sectores de la minería, las zonas de libre comercio y la hotelería. Sin embargo, el Gobierno parece olvidar el sector agrícola en sus políticas de estímulo. El país, al menos en los quince últimos años, ha sido importador neto de alimentos a pesar de tener suficientes tierras y una mano de obra más barata que la de los países ricos. Uno de los graves problemas de este sector es la competencia desleal con los productos de Estados Unidos, muy subsidiados por su Gobierno, y la pobre tecnología que utilizan los agricultores locales. Por ejemplo, según un informe del Banco Mundial (2012), en la clasificación mundial de tractores utilizados por cada cien kilómetros cuadrados de terreno cultivable, la República Dominicana ocupa la posición número 67 de un total de 78 países. Proporcionalmente la República Dominicana tiene menos tractores que países como Kenia o Yibuti, que tienen una renta bruta mucho menor: el PIB de la República Dominicana es más del doble que el de Kenia y 48 veces superior al de Yibuti.

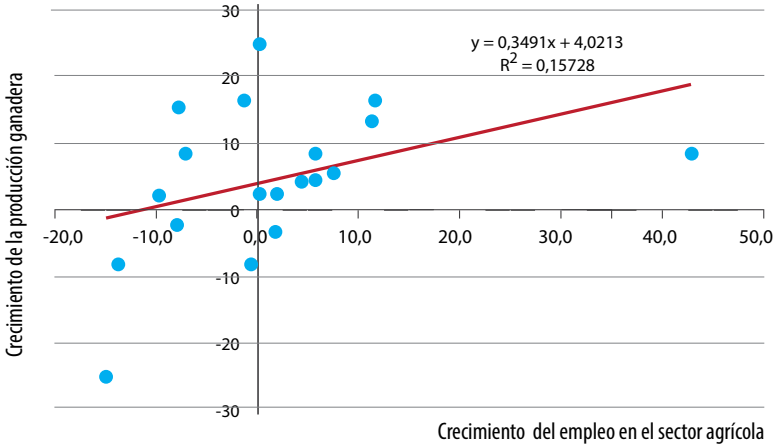
El sector agrícola podría generar importantes resultados para la economía, puesto que produce insumos para otros sectores (como azúcar para la industria del ron) y tiene mayor productividad que otros muchos de ellos. De hecho, entre los años 1996 y 2007 la agricultura fue el quinto sector más productivo de 11 sectores (PNUD, 2010).

Una estrategia eficaz que otorgue a este sector los medios necesarios para adquirir tecnología y orientación puede resolver varios problemas. En primer lugar, puede reducir las importaciones o aumentar las exportaciones, o ambas cosas. Como ya observamos, las dos opciones reducen la tasa de desempleo. Puede aumentar la inversión, puesto que los agricultores locales reinvertirían en el país; aumentaría también el encadenamiento de la economía porque suministraría insumos a otros sectores (pollos o bebidas alcohólicas, entre otros); reduciría la vulnerabilidad a las perturbaciones externas; mejoraría la seguridad alimentaria y, lo más importante, reduciría la incidencia de

consumo hipocalórico que en 2010 era la segunda más elevada de las Américas, según el Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA, 2010). Este último punto puede resolverse con la adopción de políticas adecuadas, puesto que la población más desfavorecida de las zonas rurales aumentaría la producción y las familias estarían mejor alimentadas.

Uno de los sectores agrícolas más dinámicos en cuanto a empleo es el sector ganadero. En la siguiente figura se observa la correlación entre el crecimiento del sector ganadero y el empleo agrícola.

Figura 17.
Crecimiento de la producción ganadera y del empleo agrícola



Fuente: Oficina Nacional de Estadística (ONE, 2012)

Dado que nuestro interés reside en el empleo y no en el crecimiento económico en sí mismo, presentamos esta última figura sobre el sector ganadero, cuya presencia en la canasta básica familiar es importante. Hay una correlación alta entre el aumento de la producción ganadera y el aumento de empleo agrícola. Es decir, la adopción de una política eficaz que promueva la producción ganadera abordaría diversos aspectos destacados: aumentaría la competitividad del sector a fin de disminuir las importaciones y promover las exportaciones, reduciría la tasa de desempleo y mejoraría la seguridad alimentaria.

6. Conclusiones y recomendaciones

El capital extranjero debería complementar el capital nativo, no sustituirlo. Con la estrategia de la República Dominicana de seguir como hasta ahora, el crecimiento del PIB no representa una mejora clara de la capacidad productiva nacional, de la tasa de empleo ni de la mayor parte de los indicadores de bienestar, salvo la modernización del país. Cabría argumentar que ha disminuido la pobreza, pero resulta difícil identificar los mecanismos causales cuando el crecimiento del PIB no logra reducir siquiera la elevada tasa de desempleo estructural ni aumentar los salarios reales. Entre los factores importantes para reducir la pobreza cabría mencionar los esfuerzos de la comunidad internacional por combatirla, como son los Objetivos de Desarrollo del Milenio o el trabajo de las organizaciones no gubernamentales, pero no un crecimiento sin empleo.

Por lo tanto, considerar que el crecimiento del PIB es el objetivo económico más importante resulta inútil y a veces contraproducente. La creación de empleo en el sector formal debe ser el objetivo último de desarrollo económico. El empleo en el sector formal puede reducir la desigualdad, la pobreza, la desigualdad de género y la delincuencia, además de mejorar el bienestar general.

Hemos observado que no hay efecto goteo, a pesar de que el Gobierno parece confiar en él. Por ejemplo, el "plan estratégico del Centro de Exportación e Inversión de la República Dominicana (CEI-RD)" tiene por objeto aumentar la inversión extranjera y duplicar las exportaciones habituales "para impulsar el desarrollo socioeconómico" (Martínez, 2010, pág. 45). Sin embargo, si esas exportaciones no contribuyen a reducir la tasa de desempleo (como hemos demostrado), menos aún contribuirán a un desarrollo más abarcador que el mero crecimiento económico. Montás (2010) respalda nuestras conclusiones:

> Sin embargo, el hecho de que en la última década el 75% del crecimiento económico se produjera en el sector no transable (sic) de la economía nos obliga a reconsiderar seriamente la sostenibilidad del modelo económico dominicano, puesto que no es sostenible a largo plazo debido al impacto que tiene en las cuentas externas y al hecho de que no ofrece una solución adecuada para el desempleo" (pág. 64).

Uno de los objetivos de la Estrategia Nacional de Desarrollo (un proyecto nacional dominicano de reciente creación) es crear una sociedad cohesiva con igualdad de oportunidades, menos pobreza y menos desigualdad. Para tal propósito resulta necesario crear puestos de trabajo dignos en el sector formal y aumentar los salarios reales. No nos referimos a un crecimiento, sino a un desarrollo dirigido por el Estado. Es decir, necesitamos un Gobierno democrático y regulador que facilite el camino para el desarrollo: ni el Estado como productor en el mercado, ni un Gobierno dominado por intereses especiales.

Para crear empleo, el Gobierno necesita dar mayor estímulo a los empresarios locales con políticas que los favorezcan más que a los empresarios extranjeros. El énfasis en la modernización y promulgación de grandes inversiones debería ser secundario.

La estrategia que proponemos, que consiste en estimular a los empresarios locales (a los que ya existen y a los nuevos, con el fin de romper así el poder monopolístico, obtener beneficios del resto del mundo y reducir el desempleo), puede sostenerse aumentando los impuestos al juego, a las sucesiones, a las viviendas de lujo, a las ganancias de capital y al turismo. Los impuestos que recauda el Gobierno procedentes del sector del juego son relativamente bajos, considerando que se trata de un sector que reduce el ahorro local y puede generar problemas familiares. En 2010, el Gobierno sólo recaudó 12 millones de dólares estadounidenses procedentes de las máquinas de póquer, una cifra que se reduce anualmente y que sólo representa un 0.25% del total de la recaudación fiscal.

En cuanto a los sectores de viviendas de lujo y sucesiones, el Gobierno recauda menos del uno por ciento del total de la recaudación fiscal. Es necesario aumentar estos impuestos dado que son sectores clave que pueden contribuir a la redistribución de la renta, que en este país es muy desigual, como veremos más abajo. Con todo, la cifra más alarmante corresponde a la recaudación fiscal en concepto de ganancias de capital, que fue tan sólo de 2,700 dólares. Las ganancias de capital son ingresos pasivos procedentes de las riquezas, mientras que los salarios son ingresos procedentes del

trabajo. Una política de impuestos bajos a las ganancias de capital pero altos impuestos regresivos al trabajador promedio indica la orientación del Gobierno, que podría no favorecer el desarrollo en el amplio sentido de la palabra (reducir la pobreza y la desigualdad y aumentar las oportunidades, como la educación y el empleo). Ni siquiera una de las personas más millonarias del mundo apoya la política de impuestos bajos a las ganancias de capital (Buffett, 2011). El consumo tiene una elevada presión fiscal, lo que podría ser una buena estrategia para reducir el alto índice de consumo si no fuera porque es muy regresiva.[19]

Para reducir con eficacia la elevada evasión fiscal, el Gobierno necesita mayor control por parte de los recaudadores de impuestos, pero también es necesario aumentarles el salario para reducir la probabilidad de corrupción. La disminución de la evasión fiscal compensaría con creces el aumento de costos salariales.

Los incentivos turísticos son excesivos para los pocos beneficios que reporta el sector. Sólo un 2.5% de los impuestos totales proceden del turismo. Los impuestos por camas hoteleras son muy bajos a pesar de que la República Dominicana goza de una posición privilegiada en el turismo caribeño, con precios más bajos que las Bahamas o que Jamaica, que también ofrecen paquetes tipo "todo incluido". En un mercado competitivo, la transferencia total de impuestos resulta imposible debido a la elasticidad de la demanda: los impuestos se comparten entre los consumidores y las empresas.[20] Esto resulta evidente en cualquier libro de microeconomía.

La República Dominicana ya creó un nicho en el sector turístico y por lo tanto no necesita incentivos fiscales: podría considerarse un Estado benefactor para las corporaciones. Sin embargo, sí puede haber incentivos fiscales para promocionar hoteles del interior del

19 Un sistema que aplica impuestos más elevados a ingresos más altos es un sistema fiscal progresivo. Lo contrario es un sistema regresivo. Esto es importante porque un dólar tiene mayor utilidad (más valor) para el pobre que para el rico.

20 Significa que cuando se aplica un impuesto y la competencia es alta las empresas no pueden transferir los nuevos impuestos a los consumidores puesto que perderían competitividad.

país, con lo que se estaría incentivando un ecoturismo genuino. El escaso efecto multiplicador del turismo se debe a que los hoteles operan en la costa como si ésta fuera otra "zona de libre comercio".[21] Es decir, los turistas no gastan mucho en otros sectores locales sino que se limitan a las zonas turísticas. El ecoturismo, por el contrario, tendría mayor efecto multiplicador porque repercutiría en las comunidades rurales.

La República Dominicana está perdiendo la oportunidad de crear un mercado monetario (*money market*) en el país que podría mejorar el sector financiero y la disponibilidad de crédito.[22] Para ello sólo tienen que aplicar un impuesto de repatriación (*tollgate tax*) acorde al tiempo que han estado en circulación las ganancias: si el dinero se saca inmediatamente, los impuestos deberían ser muy altos, pero si el líquido disponible permanece seis meses en los sectores financieros se pagaría el 15% o algo similar. Esto se hizo en Puerto Rico con los beneficios de las empresas transnacionales en la década de 1990 y se generó un mercado monetario de unos 2,000 millones de dólares, una cifra alcanzable en la República Dominicana puesto que las exportaciones y los viajes llegaron a los 4,300 millones en 2011. Éste debería ser el requisito mínimo para estas empresas que explotan los recursos humanos y naturales del país. A fin de cuentas, estas empresas hacen lo mismo con esas ganancias: las invierten en otros mercados monetarios los primeros meses. En este sentido, no afectaría demasiado a los dueños de esta producción.

El sector de la minería y la extracción representa menos del 0.5% del empleo total, sin embargo, el Gobierno le presta más atención que al sector agrícola. La minería es una actividad económica con efectos externos muy negativos (entre otros, un alto nivel de contaminación y alteración de los patrones de especialización comercial), que debería estar mucho más gravada para contrarrestar

21 "Efecto multiplicador" se refiere al efecto positivo de un sector en el resto de la economía.

22 Los mercados monetarios son mercados de alta liquidez (inversiones a corto plazo) con bajo margen de ganancias para la inversión y bajos tipos de interés para el deudor. Los préstamos para automóviles o para algunos negocios pueden originarse en este mercado.

sus efectos negativos[23]: traer empresas que contaminan sin controles establecidos son contraproducentes a la larga porque subsanar los daños ocasionados puede representar un gasto mayor.

Es necesario reconsiderar el sector agrícola y orientarlo hacia actividades rentables que permitan al país ser más competitivo, aumentar la exportación y pagar salarios más elevados. Si el sector agrícola no fuera rentable, las empresas multinacionales que sólo actúan como intermediarias no estarían en ese mercado. Esto no significa que el país deba especializarse en agricultura, ya que eso podría generar otros muchos problemas, como el estancamiento tecnológico y otras limitaciones para el crecimiento (Greenwald y Stiglitz, 2006; Dutt, 2002). Sin embargo, ser un importador neto de alimentos aumenta la vulnerabilidad a las perturbaciones que afectan a los precios de los mismos; además, hay ciertos nichos de mercado que no han sido aprovechados al máximo.

El sector agrícola debe modernizarse y es necesario eliminar a los intermediarios de la cadena de valor añadido para aprovechar los beneficios. En la actualidad está tan subdesarrollado que apenas puede proveer a los mercados locales. Argentina encontró un nicho con la venta de soja, lo que contribuyó a superar la depresión económica de la última década (Cohen, 2011). La República Dominicana necesita buscar sustitutos del tabaco con alto valor añadido, dado que la demanda de tabaco ha decaído en todo el mundo. En general, la exportación de productos de alto valor añadido tiene una ventaja adicional: mejora los términos del intercambio comercial.

El Gobierno debe instaurar una política crediticia para el sector agrícola con tipos de interés cercanos a cero a través del Banco Agrícola o de otro organismo, a fin de adquirir tecnología agrícola. Huelga decir que la adquisición de ese equipo tecnológico para el sector de-

23 Los efectos externos son acciones que repercuten en terceros. En lo referente a minería y especialización comercial, merece la pena recordar la expresión que en economía se conoce por el "síndrome holandés": la especialización en un sector considerado muy rentable trae el descuido en otros sectores más importantes (por ejemplo, mediante la sobrevaluación de la moneda que reduce las exportaciones manufactureras).

bería estar exenta de impuestos de importación. Si hay un monopolio local de venta de esos equipamientos, el Gobierno podría suministrar la maquinaria con créditos a modo de paquete integral.

La producción de productos agrícolas de alto valor añadido, como productos terminados y maíz, debería ser incentivada. Esto podría utilizarse con el fin de sustituir importaciones de combustible para producir etanol y reducir la dependencia de insumos importados para la producción avícola. Es necesario ampliar programas como el comercio justo, tal como señala Coscione (2011). Los pequeños y medianos productores mejorarían su situación y el bienestar de sus familias si pudieran acceder al mercado de productos terminados en lugar de vender cacao barato a las empresas del Norte que venden el producto final muy caro.

Aumentar la cuota de información entre el Gobierno y las posibles industrias locales es importante para entender las necesidades nuevas y evaluar la eficacia de la intervención. Para ello también es necesario disponer de mejores datos. No se pueden tomar buenas decisiones sin la información adecuada. Los problemas en cuanto a la cantidad y calidad de los datos deben subsanarse: por ejemplo, no hay datos de los elementos multiplicadores de empleo y producción, y aunque hay información disponible sobre períodos cortos, hay escasez de datos trimestrales.

Asimismo, debe gestionarse mejor la competencia: se deben evitar los oligopolios que no quieren exportar o las guerras de precios que perjudican a las industrias incipientes. El exceso de inversión en mercados específicos debe frenarse a base de impuestos para que las empresas pasen a invertir en otros mercados, lo que genera diversificación. La IED y las zonas de libre comercio deben ser un complemento de la estrategia de crecimiento si se establecen controles sobre las salidas de capital en el primer caso y normativas laborales en el segundo. El país necesita mejorar los sectores de libre comercio y buscar industrias certificadas con normas laborales dignas. La República Dominicana subsidia la producción de otros países en estos sectores, por eso debería exigir, cuanto menos, salarios dignos para sus trabajadores y reclamar vínculos horizontales con otros sectores de la economía.

Las exenciones fiscales a la IED no se justifican, porque a veces este tipo de inversión desplaza a la inversión local. La IED puede ser beneficiosa para los sectores de alta tecnología, donde los incentivos fiscales pueden depender de la transferencia tanto de tecnología como de conocimiento a un menor costo. Esta importación de tecnología puede complementar el esfuerzo tecnológico nacional. Con todo, si el país insiste en ofrecer incentivos fiscales de la IED, debe haber en todo momento controles del capital, puesto que son uno de los factores macroeconómicos más desestabilizadores.

Aumentar el salario mínimo cada cinco años aproximadamente, como resultado del aumento de la productividad y del costo de la vida, contribuye a reducir el estancamiento de los salarios reales, mejora la distribución de la renta y, por lo tanto, aumenta el bienestar general puesto que la gran mayoría de la población está compuesta de trabajadores. Es importante que la República Dominicana apoye el esfuerzo que están haciendo tanto la Organización Internacional del Trabajo (OIT) como la Organización Mundial del Comercio (OMC) para establecer una serie de normas laborales en todo el mundo. De este modo, habrá menos razones para no mejorar las condiciones de vida de la amplia mayoría de la población.

El aumento del salario mínimo ha producido un efecto positivo en Latinoamérica, en particular para reducir la alta desigualdad de la región (Keifman y Mauricio, 2012). Del mismo modo, podría reducir la enorme desigualdad que hay en la República Dominicana, que en 2008 era el séptimo país por la cola de una lista de 47 países (Banco Mundial, 2012), así como la elevada tasa de pobreza. De hecho, en 2009, el 47.8% de la población de la República Dominicana ganaba menos del ingreso mínimo necesario para la canasta básica de la compra (datos del Sistema de Indicadores Sociales de la República Dominicana, SISDOM, 2010). Es injusto y peligroso que la mayoría de la población gane menos dinero cada año cuando ciertos grupos ganan más. Aumentar los impuestos en los sectores mencionados, crear un sistema fiscal progresivo (impuestos más bajos para los ingresos más bajos) y establecer mecanismos de redistribución (reforma agraria, becas de educación, mayores impuestos a las sucesiones, etc.) son

medidas indispensables para reducir la desigualdad social e impulsar el desarrollo.

Los dos partidos políticos mayoritarios se hacen llamar "partidos progresistas", o centro-derecha y centro-izquierda. Si esto es cierto, deberían incorporar a su equipo de Gobierno economistas más progresistas en lugar de tantos asesores conservadores que quizás no ofrezcan los consejos más adecuados (como la firma del DR-CAFTA) y que pueden tener conflicto de intereses al desempeñarse, simultáneamente, como consejeros de corporaciones privadas. Cuando el bagaje de conocimientos está diversificado se intensifica la sabiduría: ese es el concepto en el que se basa la "universidad". Además, se pueden controlar las influencias de los "intereses especiales", un detalle de suma importancia en todo programa de desarrollo (Chang, 2003).

Como ya hemos visto, la República Dominicana no está preparada para formar parte de un tratado de comercio Norte-Sur. Se ha observado que el intercambio es desigual. Sin embargo, puede orientar el interés hacia los tratados Sur-Sur, donde sí podría competir y obtener más ventajas competitivas. En la actualidad, casi la mitad del comercio internacional de los países en vías de desarrollo responde a los tratados Sur-Sur y las perspectivas sugieren que en un par de años el volumen de comercio Sur-Sur superará al volumen total de comercio Norte-Norte (ECLAC, 2010).

Los criterios para la firma de un tratado de libre comercio no deben basarse en el volumen de exportaciones dominicanas a otro país, puesto que es probable que esas exportaciones no sean de empresas dominicanas sino de empresas extranjeras que operan en el país. Los criterios deberían evaluar si pueden competir en los mercados de otro país y si perderán terreno en los mercados locales. Es decir, se debe considerar la balanza comercial en mayor medida y pensar en términos netos. Recordemos que la población no es sólo consumidora, también es trabajadora.

Sin la vinculación de un tratado de libre comercio, resultaría más fácil darle impulso a los productores locales. No obstante, hay

diversas maneras de incentivarlos, pero para eso el Gobierno debe ser más creativo. Entre otras medidas, se podría controlar el costo energético y aumentar las trabas a la importación. Los incentivos a las empresas nacionales deberían estar condicionados a sus logros en lugar de crear un Estado benefactor para estas empresas, que fue el lado negativo del programa de sustitución de importaciones de la década de 1970. Estas condiciones se aplicaron en Corea con la famosa "selección de ganadores" que contribuye al programa de desarrollo. Es importante seleccionar ganadores y ayudar a los perdedores relacionados con el comercio internacional y pertenecientes a sectores o nichos prometedores. Los incentivos del Gobierno tendrían que basarse en requisitos como el aumento de exportación, empleo y ventas.

A través de estos requisitos de exportación se podría aplicar economías de escala y exigir una inversión mínima para poder beneficiarse de los incentivos. Los subsidios, el crédito con interés bajo y el mercadeo, entre otras medidas, son buenas políticas. Deseamos subrayar la importancia del mercadeo, puesto que en toda política industrial de los países en vías de desarrollo, las ayudas de comercialización del producto son fundamentales para muchas empresas locales que no conocen los mercados internacionales y pueden fracasar por no tener los conocimientos especializados adecuados (por ejemplo, las empresas sin experiencia no saben que deben emplear distinta publicidad en distintos países). Otra estrategia es crear grupos de empresas en nichos diferentes (puede haber falacia de composición si copiamos con exactitud las estrategias de otros países). También se debería incentivar a las cooperativas y al sistema de educación pública. Está demostrado que las dos opciones son eficaces para crear empleo y mejorar el bienestar.

Debería estimularse el empleo de tecnología gratuita o de bajo costo para las remesas de dinero del exterior (por ejemplo, utilización de tarjetas de cajero automático pertenecientes a cuentas de familiares en bancos extranjeros, transferencias bancarias, etc.). Hay un par de empresas multinacionales que cobran alrededor del 5% del valor total de las remesas (unos 150 millones de dólares anuales). La pobla-

ción podría emplear ese dinero para mejorar su bienestar, además, serviría para aumentar la producción dentro del país.

Aplicar leyes de medidas afirmativas es esencial para acabar con las injusticias que se cometen contra mujeres, trabajadores jóvenes y haitianos. En Estados Unidos, donde viven más de 1.4 millones de dominicanos según el censo estadounidense, los hijos de los dominicanos que nacen allí tienen los mismos derechos jurídicos que el resto de la población. Lo que quieren los dominicanos para sus hijos debería ser igual de justo para los hijos de los haitianos.

Por último, habría que sustituir el alto nivel de individualismo de esta sociedad por una actitud colectiva. Negar la realidad ajena y buscar soluciones individuales no son prácticas que ayuden a este país ni a ningún otro a conseguir mayor nivel de desarrollo. Isa Conde (2012) nos recuerda: "El individualismo que golpea y resquebraja el tejido social de la República Dominicana proviene de una filosofía que fomenta el que 'cada cual sobreviva como pueda', y esto se debe en gran parte al modelo económico, que es uno de los aspectos que hace falta cambiar" (pág. 18).

Referencias

1. Arestis, Phillips y Paliginis, Eleni (1999). "Globalisation of Production and Industrialisation in the Periphery: The case of the EU and NAFTA", capítulo 9 de *Foundations for International Economics: Post Keynesian Perspectives*, Johan Deprez and John T. Harvey (eds.), Nueva York: Routledge, pp. 215-228.
2. Banco Central (2012). "Estadísticas económicas", extraído de: http://www.bancentral.gov.do.
3. Basu, Deepankar y Foley, Duncan K. (2011). "Dynamics of Output and Employment in the U.S. Economy", Nueva York: SCEPA *Working Paper.*
4. BEA (2012). "International Economic Accounts", extraído de: http://www.bea.gov.
5. Birch, David (1987). Job creation in America: *How our smallest companies put the most people to work*, Nueva York: Macmillan.
6. Bogen, David S. (1965). "Law of Humanitarian Intervention: United States Policy in Cuba (1898) and in the Dominican Republic (1965)", The. Harv. Int'l. L. Club J., n.o 7, p. 296.
7. Bruton, Henry J. (2001). On the Search for Well-Being, Ann Arbor: University of Michigan Press.
8. Buffett, Warren (2011). "Stop Coddling the Super Rich", Nueva York: *New York Times*, 15 de agosto, extraído de: http://www.nytimes.com/2011/08/15/opinion/stop-coddling-the-super-rich.html?_r=1&.
9. Chang, Ha-Joon (2002). Kicking the Ladder: *Development Strategy in Historical Perspective,* Nueva York: Anthem Press.
10. Chang, Ha-Joon (2003). "The East Asian Development Experience", capítulo 5 de *Rethinking Development Economics,* Ha-Joon Chang (ed.), Nueva York: Anthem Press, pp. 108-121.
11. Cohen, Michael (2011). *Argentina's Economic Growth and Recovery: The Economy in a Time of Default,* Nueva York: Routledge.
12. COPDES (2008). "Guías para determinar el progreso hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio", extraído de: www.copdes.gov.
13. Coscione, Marco (2011). *Comercio justo en la República Dominicana: café, cacao y banano*, Santo Domingo: Fundación Global Democracia y Desarrollo.
14. Dew-Becker, Ian y Gordon, Robert J. (2005). "Where Did the Productivity Growth Go? Inflation Dynamics and the Distribution of Income", Brooking Papers on Economic Activity, pp. 67-150.

15. De Castro, Ebell (2012). "Nuevas tendencias en las zonas francas de la República Dominicana: aspectos cuantitativos y cualitativos", Santo Domingo: *Observa-RD*, n.o 7, pp. 20-23.
16. Dutt, Amitava (2002). "Thirlwall's Law and Uneven Development", Nueva York: Journal of Post Keynesian Economics, vol. 24, n.o 3, pp. 367-390.
17. ECLAC (2010). *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2009-2010: Crisis originada en el centro y recuperación impulsada por las economías emergentes, Santiago de Chile*, extraído de: http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/40695/P40695.xml&xsl=/comercio/tpl/p9f.xsl&base=/comercio/tpl/top-bottom.xsl.
18. ECLAC (2012). *Structural Change for Equality: An Integrated Approach to Development*, trigésima cuarta sesión de ECLAC, Naciones Unidas.
19. Fadul, José Ramón (2010). "Análisis explicativo del Tratado de Libre Comercio República Dominicana-Centroamérica-Estados Unidos", extraído de: http://www.seic.gov.do/.
20. Ghani, Ejaz; Kerr, William R. y Stephen D. O'Connell (2011). "Who Creates Jobs?", Washington: Poverty Reduction and Economic Management (PREM) Network del Banco Mundial, *Economic Premise,* n.o 70, pp. 1-7.
21. Gordon, Robert G. (2010). "Okun's Law, Productivity Innovations, and Conundrums in Business Cycle Dating", Pittsburgh: *American Economic Review:* Papers & Proceedings, vol. 100, n.o 2, pp. 1-9.
22. Greenwald, Bruce y Stiglitz, Joseph E. (2006). "Helping Infant Economies Grow: Foundations of Trade Policies for Developing Countries", Pittsburgh: *American Economic Review*: Papers and Proceedings, vol. 96, n.o 2, pp. 141-146.
23. Griffin, Keith (2010). "Relative Prices and Investment", capítulo 1 de *Development, Equity and Poverty: Essays in Honour of Azizur Rahman Khan*, Lopamudra Banerjee, Anirban Dasgupta, Rizwanul Islam (eds.), Gurgaon (India): MacMillan Publishers India, pp. 3-19.
24. Hamilton, Alexander (1971). "Report on Manufactures", impreso por el U.S. Senate Documents, vol. 22, n.o 172. Washington: Congreso de Estados Unidos.
25. Howell, David R. (2005). *Fighting Unemployment: The Limits of Free Market Orthodoxy,* Oxford: Oxford University Press.

26. Isa Conde, Antonio (2012). "El desafío de la estrategia nacional de desarrollo: el empoderamiento de la sociedad", Santo Domingo: *Observa-RD*, n.o 7, pp. 17-19.
27. Keifman, Saúl N. y Mauricio, Roxana (2012). "Changes in Labour Market Conditions and Policies", *Working Paper* n.o 2012/14, Helsinki: UNU-WIDER.
28. Khor, Martin (2003). "Globalization, Global Governance and the Dilemmas of Development", capítulo 23 de *Rethinking Development Economics*, Ha-Joon Chang (ed.), Nueva York: Anthem Press, pp. 523-544.
29. Lall, Sanjaya (2003). "Technology and Industrial Development in an Era of Globalization", capítulo 13 de *Rethinking Development Economics,* Ha-Joon Chang (ed.), Nueva York: Anthem Press, pp. 277-298.
30. List, Friedrich (1856). *National System of Political Economy*, traducción al inglés de G. A. Matile, Philadelphia: Lippincott.
31. Maddison, Angus (2010). "Historical Statistics of the World Economy: 1-2003 AD". Extraído de: http://www.ggdc.net/maddison/Historical_Statistics/horizontal-file_03-2007.xls.
32. Manning, Alan (2003) . Monopsony in Motion: *Imperfect Competition in Labor Markets*, Princeton: Princeton University Press.
33. Martínez, Eddy (2010). "Crece la inversión extranjera en la República Dominicana", Santo Domingo: *Observa-RD*, n.o 3, pp. 44-45.
34. Martínez, Eddy (2012). "Relaciones comerciales entre la República Dominicana y Haití", Santo Domingo: *Observa-RD*, n.o 7, pp. 54-61.
35. Montás, Juan T. (2010). "La necesidad de una estrategia nacional de desarrollo", Santo Domingo: *Observa-RD*, n.o 3, pp. 63-65.
36. Morgenthau, Hans J. (1967). "To Intervene or Not to Intervene". Nueva York: *Foreign Affairs*, n.o 45 (3), pp. 425-436.
37. Observa-RD (2010). "DR-CAFTA: integración y comercio exterior", n.o 1, Santo Domingo, p. 33.
38. Ocampo, José Antonio (2011). "Macroeconomía para el desarrollo: políticas anticíclicas y transformación productiva", Santiago de Chile: *Revista CEPAL*, n.o 104, pp. 7-35.
39. Ocampo, José Antonio; Rada, Codrina y Taylor, Lance (2009). "Growth and Policy in Developing Countries: a Structuralist Approach", Nueva York: Columbia University Press.
40. OMLAD (2012). "Labor Statistics", extraído de: http://www.omlad.gob.do.
41. ONE (2012). "Economía", extraído de: www.one.gob.do.

42. PNUD (2010). *Social Policy: Capabilities and Rights, Analysis and Proposals of Social Policies in the Dominican Republic*, vol. 2, Nueva York: Human Development Office.
43. Riskin, Carl (2010). "Inequality and Economic Crisis in China", capítulo 7 de *Development, Equity and Poverty: Essays in Honour of Azizur Rahman Khan*, Lopamudra Banerjee, Anirban Dasgupta, Rizwanul Islam (eds.), Gurgaon (India): MacMillan Publishers India, pp. 125-143.
44. Rodrik, Dani (1995). "Getting Interventions Right: How South Korea and Taiwan Grew Rich", *Economic Policy*, vol. 20, pp. 53-97.
45. Rodrik, Dani (2007). "How to Save Globalization from its Cheerleaders", Cambridge: Faculty Research Working Paper Series, RWP07-038.
46. Sharpe, Andrew; Arsenault, Jean-Francois y Harrison, Peter (2008). "Why Have Real Wages Lagged Labour Productivity Growth in Canada?", Ottawa: International Productivity Monitor, Centre for the Study of Living Standards, vol. 17, pp. 16-27.
47. SISDOM (2010). "Pobreza", extraído de: www.economía.gob.do.
48. Solow, Robert (1999). "What is Labor Market Flexibility? What's it good for?", *Keynes Lecture*, Londres: The British Academy.
49. Stiglitz, Joseph (2002). *Globalization and its Discontents,* Nueva York: W. W. Norton & Company.
50. Stiglitz, Joseph (2011). "Of the 1%, by the 1%, for the 1%", *Vanity Fair*, edición de mayo, extraído de: http://www.vanityfair.com/society/features/2011/05/top-one-percent-201105.
51. Taylor, Lance (2005). *Reconstructing Macroeconomics: Structuralist Proposals and Critiques of the Mainstream*, Cambridge: Harvard University Press.
52. The World Bank (2012) "Data", extraído de: http://data.worldbank.org.
53. UNODOC (2012). "Crime and Criminal Justice Statistics", extraído de: http://www.unodc.org.
54. usda (2010). "Food Security Assesment", Washington: Economic Research Services, edición de julio.
55. USITC (2012). "Statistics", extraído de: http://www.usitc.gov.
56. Van Biesebroeck, Johannes (2011). "Wages Equal Productivity. Fact or Fiction? Evidence from Sub Saharan Africa", Elsevier, *World Development*, vol. 39, n.o 8, pp. 1333-1346.

Apéndice: Pruebas de las regresiones

Prueba de autocorrelación para el PIB desagregado:

Prueba LM de Breusch-Godfrey sobre correlación en la serie:

F-estadístico	2.112446	Prob. F(2,23)	0.1438
Obs*R-cuadr.	4.810731	Prob. Chi-Square(2)	0.0902

Ecuación de prueba:
Variable dependiente: RESID
Método: Mínimos cuadrados
Fecha: 08/05/12 Hora: 20:15
Muestra: 1973 2011
Observaciones incluidas: 31

Variable	Coeficiente	Error Std.	t-estad	Prob.
C(3)	-0.074132	0.144771	-0.512066	0.6135
C(5)	-0.031014	0.092182	-0.336446	0.7396
C(2)	0.056680	0.111241	0.509528	0.6152
C(4)	-0.028490	0.052551	-0.542137	0.5929
C(6)	-0.031860	0.131312	-0.242631	0.8104
C(1)	0.002634	0.008622	0.305515	0.7627
RESID(-1)	0.481775	0.245533	1.962159	0.0620
RESID(-2)	-0.184033	0.254236	-0.723868	0.4764

R. cuadrada	0.155185	Media de la var. depend.	3.02E-18
R. cuadrada ajustada	-0.101933	S.D. depend. var.	0.017259
S.E. regresión	0.018118	Criterio Akaike info	-4.966237
Suma cuadrada residual	0.007550	Criterio Schwarz	-4.596176
Log likelihood	84.97667	Criterio Hannan-Quinn	-4.845606
F-estad.	0.603556	Durbin-Watson estad.	1.802411
Prob (F-estad.)	0.746796		

Prueba LM de Breusch-Godfrey sobre correlación en la serie:

F-estadístico	2.212105	Prob. F(2,25)	0.1304
Obs*R-cuadr.	4.661145	Prob. Chi-Square(2)	0.0972

Ecuación de prueba:
Variable dependiente: RESID
Método: Mínimos cuadrados
Date: 08/13/12 Time: 21:13
Muestra: 1973 2011
Observaciones incluidas: 31

Variable	Coefficient	Error std.	t-estand.	Prob.
C(1)	-	0.004743	-	0.6864
C(2)	-	0.050920	-	0.5999
C(3)	-	0.034608	-	0.6785
C(4)	-	0.130361	-	0.5652
RESID(-1)	-	0.232109	-	0.0531
RESID(-2)	-	0.240952	-	0.4627

R. cuadrada	0.150360	Media de la var. depend.	-3.87E-17
R. cuadrada ajustada	-0.019569	S.D. depend. var.	0.017259
S.E. regresión	0.017450	Criterio Akaike info	-5.086942
Suma cuadrada residual	0.007613	Criterio Schwarz	-4.809396
Log likelihood	84.84760	Criterio Hannan-Quinn	-4.996469
F-estad.	0.884842	Durbin-Watson estad.	1.788198
Prob (F-estad.)	0.505802		

José G. Caraballo-Cueto

José G. Caraballo Cueto participó en el Programa *Fellows* durante el verano de 2012. Es doctor en Economía por el New School for Social Research y se ha especializado en desarrollo económico y comercio internacional. Caraballo tiene una maestría en Economía de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico y una licenciatura en Administración de Empresas de la Facultad de Administración de Empresas de la misma universidad. Ha trabajado como profesor de Micro y Macroeconomía en el Berkley College y también ha trabajado como investigador asociado para el Centro de Estudios Puertorriqueños en el Hunter College. Ha presentado trabajos en congresos internacionales y ha escrito numerosos artículos en el periódico *El Nuevo Día* de Puerto Rico.

Su investigación explora de qué manera el aumento de empleo y la iniciativa empresarial contribuyen a erradicar la pobreza y mejorar la competitividad del mercado en la República Dominicana. Asimismo analiza de manera integral la economía dominicana, desde el impacto del comercio internacional hasta la situación del mercado laboral. Entre otras propuestas específicas, propone maximizar los beneficios asociados con el mercado mundial mediante el aumento de la capacidad productiva local a través de la actividad empresarial. Además, analiza el efecto multipli-

cador de las exportaciones locales frente al de las exportaciones de las zonas francas.

El borrador fue comentado por Magdalena Lizardo, directora de la Unidad Asesora de Estudios Económicos y Sociales del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo de la República Dominicana. Durante su participación en el programa, José tuvo la oportunidad de establecer contactos con otros profesionales que trabajan en temas análogos.

GFDD

www.globalfoundationdd.org

GFDD es una organización independiente sin fines de lucro, dedicada a promover la colaboración y el intercambio global en temas de relevancia entre profesionales dominicanos, audiencias en general e instituciones del país y el extranjero, por medio de la implementación de proyectos que desarrollan investigaciones, mejoran el nivel de la opinión pública, diseñan políticas públicas, presentan estrategias y ofrecen capacitación en áreas de importancia para el desarrollo sostenible en las áreas social, económica, democrática y cultural.

GFDD promueve una mejor comprensión y apreciación de la cultura dominicana, sus valores y el patrimonio nacional, así como de su riqueza y su diversidad no sólo en la República Dominicana, sino también en Estados Unidos y el resto del mundo.

GFDD crea, facilita e implementa proyectos de desarrollo humano a nivel internacional, partiendo de su amplia experiencia, conocimiento y fuertes redes nacionales e internacionales.

GFDD

Funglode

www.funglode.org

La Fundación Global Democracia y Desarrollo (Funglode) es una institución privada, sin fines de lucro y pluralista dedicada a la realización de investigaciones de alto nivel, la excelencia académica y la promoción de la cultura y el arte. La institución trabaja en el diseño de políticas públicas orientadas al fortalecimiento de la democracia, el respeto de los derechos humanos, el desarrollo sostenible, el fomento de la creatividad y la modernización de la República Dominicana.

A través de la formulación de propuestas de políticas y planes de acción estratégicos orientados a la creación de soluciones interdisciplinarias a los problemas nacionales, Funglode busca convertirse en un centro de conocimiento con una importante oferta de programas académicos de prestigio mundial y un intercambio con universidades y centros de investigación de renombre nacional e internacional.

FUNGLODE

Programa de *Fellows*

www.drfellowsprogram.org

El Programa de *Fellows*, una extensión del programa de pasantías e intercambio académico InteRDom, fue establecido en el año 2009 para responder al deseo de GFDD y Funglode de cultivar una comunidad de académicos que contribuya al creciente volumen de investigaciones de ambas fundaciones sobre temas de interés internacional que afectan directamente a la República Dominicana. El programa complementa la misión general de GFDD y Funglode de promover el intercambio académico, generar investigaciones y contribuir a la creación de políticas públicas relacionadas con el desarrollo económico y social, tanto a nivel nacional como internacional.

A través del Programa de *Fellows*, GFDD y Funglode buscan generar investigaciones sobre temas prioritarios en la agenda de las Naciones Unidas, con el fin de dar voz a las preocupaciones nacionales y regionales y ofrecer soluciones viables a los retos nacionales e internacionales.

El Programa de *Fellows* ofrece oportunidades a los estudiantes de maestría y de doctorado interesados en realizar investigaciones de alto nivel en la República Dominicana sobre temas relacionados con el desarrollo sostenible. Los investigadores realizan sus estudios en coordinación con funcionarios de GFDD y de Funglode, así como con asesores académicos nacionales y con sus profesores universitarios.

El resultado final de su investigación es un informe exhaustivo que incluye datos empíricos. Los *fellows* que producen trabajos excepcionales de investigación tienen la oportunidad de presentar sus resultados ante la comunidad de las Naciones Unidas en nombre de GFDD y Funglode.

Fellows program

ISBN 978-9945-590-19-7
50995>
9 789945 590197

www.gfddpublications.org - www.globalfoundationdd.org - www.funglode.org

SERIE ESTUDIOS Y REFLEXIONES

Educación
Salud
Desarrollo Urbano
Historia
Género
Economía

GFDD | FUNGLODE